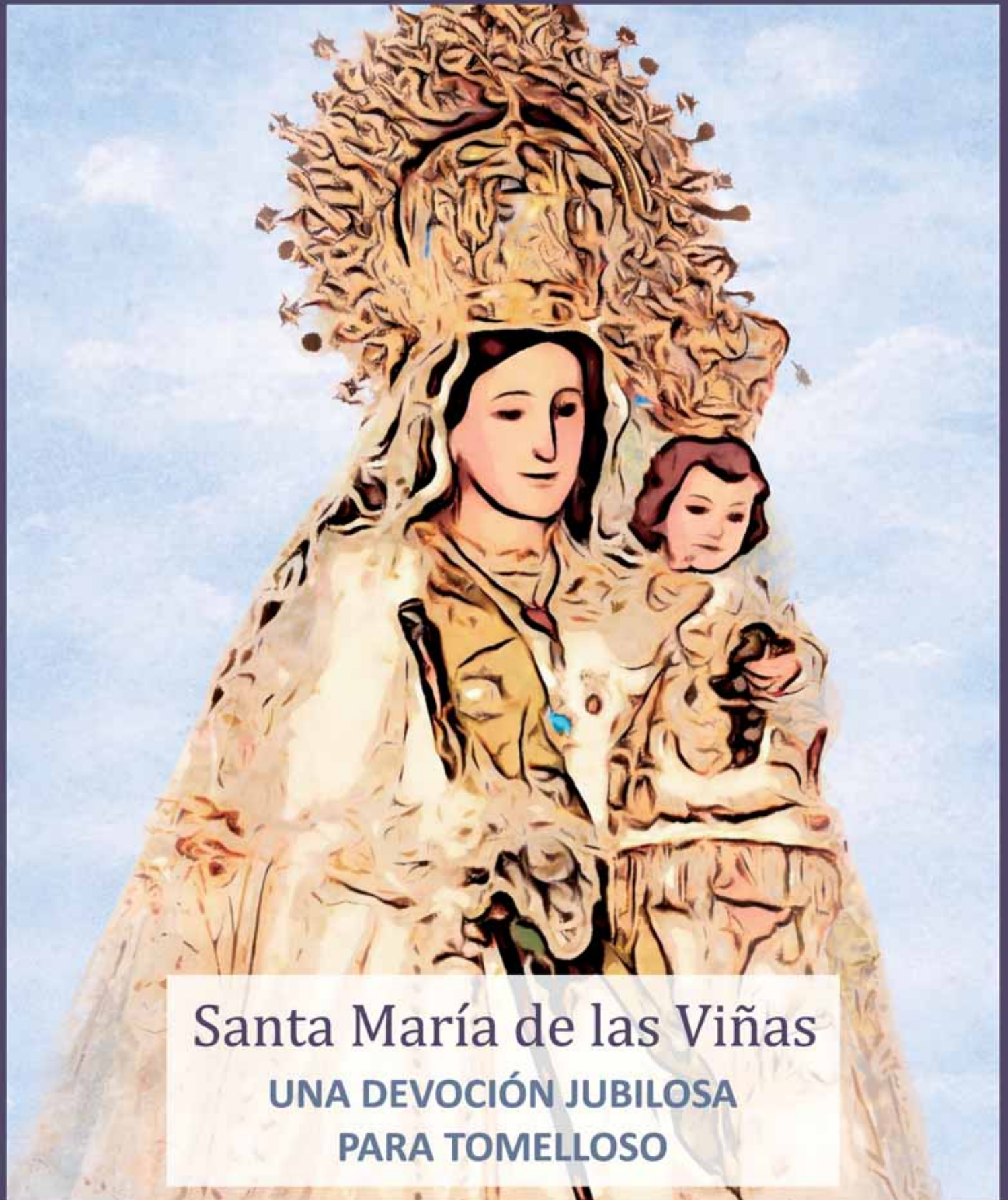


PÁMPANAS

Asociación Cultural de Tomelloso en Madrid · Número 28 · Mayo de 2026



Santa María de las Viñas

UNA DEVOCIÓN JUBILOSA
PARA TOMELLOSO



hotels



EL LUJO DE SENTIRTE COMO EN CASA

CHECK IN Y ACCESO SIN ESPERAS

MÁXIMA INSONORIZACIÓN

PARKING, GIMNASIO, ESPACIOS
SOCIALES Y DE TRABAJO

HOTEL INTELIGENTE Y SOSTENIBLE

TARIFAS ESPECIALES PARA
EMPRESAS Y GRUPOS



Descubre más,
únete al Club OGAR
para conseguir
beneficios
exclusivos y haz tu
reserva

INAUGURADO EL DÍA 1 DE JUNIO DE 2026

C. VERACRUZ, 41, 13700 TOMELLOSO, CIUDAD REAL



EDITA
**Asociación Cultural
 de Tomelloso en Madrid**

C/ Paz, 4 - 1º
 28012 MADRID
 Tel.: 91 522 72 78
 www.casaclmadrid.org

COORDINAN

José Vicente Cepeda Plaza,
 Olga Alberca Pedroche,
 Luis Marín Camacho

COLABORACIONES

Javier Navarro Muelas,
 José Fernando Sánchez Ruiz,
 Alejandro Ramírez Soriano,
 José Ángel Martín Acosta,
 Valentín Arteaga,
 Miguel Huertas Torres,
 Natividad Cepeda,
 Elena Jiménez,
 Javier Perales Burillo,
 Bernabé Blanco Lara,
 Cristina Soubriet López,
 Olga Alberca Pedroche

ILUSTRACIÓN DE PORTADA

Santísima Virgen de las Viñas
 Javier Perales Burillo

FOTOGRAFÍAS

Archivo de la A.C.T.M.,
 Hermandad de la Virgen
 de las Viñas, autores
 identificados en la foto,
 colaboradores
 y empresa editora

Realiza

DC 39 Bambalinas PC
 dc39bambalinas@gmail.com
 Depósito Legal: M-28216-95
 ISSN: 1138-0802



4 PRESENTACIÓN José Vicente Cepeda Plaza

COLABORACIONES INSTITUCIONALES

5 Javier Navarro Muelas Alcalde de Tomelloso

6 José Fernando Sánchez Ruiz Presidente Casa CLM en Madrid

7 Alejandro Ramírez Soriano Presidente de la Hermandad de la Virgen de las Viñas

8 José Ángel Martín Acosta Párroco de la Asunción de Nª Sª

10 FIRMA INVITADA Valentín Arteaga

COLABORACIONES

12  Exaltación romera
 Miguel Huertas Torres

© Ana Dueñas Sánchez

14 Historia y fe del linaje de la Virgen de las Viñas de Tomelloso
 Natividad Cepeda

17 Dime, abuelo, ¿es tan hermosa como aquí la vemos?
 Elena Jiménez

18 Fe, historia y tradición en los pueblos del vino
 Javier Perales Burillo



© Santiago Benito Lara

20 Pregón de la Romería 2026
 Bernabé Blanco Lara

25 La Romería
 Cristina Soubriet López

28 Virgen de las Viñas
 Olga Alberca Pedroche



32-34 ACTIVIDADES 2025

Sentimiento y delicadeza puede que sean las dos mejores características que definan la edición nº 28 de Pámpanas. Un acierto por parte de mis compañeros de junta directiva al proponer la idea de dedicar un monográfico a nuestra Patrona. Aunque ya han pasado varios meses desde que se cumplieran los 80 años de la primera Romería en Pinilla, siempre se está a tiempo de poner empeño y tesón para destacar la historia de un pueblo hacia su patrona.

La Asociación Cultural de Tomelloso en Madrid (Peña de Tomelloso en Madrid hasta septiembre de 2018) siempre ha puesto denodado interés en tener presente a su Patrona. 1989 fue el primer año que se celebró pregón de Romería en nuestra sede. Curiosamente fue don Valentín Arteaga el primer pregonero y el último, porque en 2023 repitió pregón en nuestra sede, no volviéndose a organizar otro hasta la fecha.

Hacer referencia a la devoción de quienes estamos fuera de Tomelloso con nuestra Patrona, tiene el mismo paralelismo que los hijos que por diversas situaciones tienen que estar alejados de sus madres. En esas circunstancias, lejos de enfriarse el cariño hace que la distancia estreche los corazones hacia ellas. Y la manera de demostrarlo en la mayoría de las veces es en pequeños detalles. Sirva por tanto esta nueva edición de Pámpanas como detalle de afecto no solamente de los tomelloseros afincados en Madrid, sino la de todos aquellos dispersos por distintos puntos de la geografía de dentro y fuera de nuestras fronteras.

Pero hay una aspiración tan importante o más que la descrita. Desde las páginas de Pámpanas queremos revelar la historia de cómo un pueblo se volcó para tener patrona propia. Y cuando lo consiguió, los desvelos de júbilo, de cariño, de sentido filial vivido y mostrado, que perduran generación tras generación. No es casual que nuestra Romería desde el 29 de agosto de 2014 fuera declarada Fiesta de Interés Turístico Regional de Castilla La Mancha. Tampoco es capricho el impulso por la actual Corporación Municipal para que sea reconocida Fiesta de Interés Turístico Nacional. Ningún reconocimiento presente y probable puede entenderse sin nacer del amor a su Patrona de todo un pueblo como el de Tomelloso.

Nuestra Asociación no olvida otra fecha importante para Tomelloso en este año: el 450º aniversario de la Parroquia de la Asunción de Nª Sª. Y qué mejor ocasión para contar con la colaboración de su actual párroco, don José Ángel Martín Acosta. Agradecimiento sincero hacia su persona por haber aceptado esta invitación.

Ha resultado fácil buscar implicaciones para ver cumplido el objetivo marcado por nuestra junta directiva allá por el mes de enero. Como no podía ser de otra manera, contactamos con la Hermandad Virgen de las Viñas, a través de su presidente Alejandro Ramírez. Una colaboración necesaria que agradecemos al presidente y a la Hermandad.



Pámpanas sigue aportando calidad literaria gracias a las firmas que conforman el total de colaboraciones. Para esta edición, es obvio, que el contenido de las mismas se ha centrado en torno a la Virgen de las Viñas, cada una con sus peculiaridades propias conformando recuerdos, sentimientos y afectos hacia la Patrona de un pueblo tan particular como Tomelloso. A cada uno de los colaboradores, agradezco su compromiso para enriquecer el contenido de Pámpanas.

Si bien no es una colaboración directa, sí quiero destacar el pregón de Romería de este año pronunciado por Bernabé

Blanco Lara que incluimos en Pámpanas, en el que acentúa la prevalencia de la fe a otros sentimientos nobles que se suscitan en cada Romería por todo un pueblo volcado con su Patrona.

Esta edición de Pámpanas llega excepcionalmente con una tirada de 200 ejemplares más. 1.200 ejemplares gratuitos es el total de los que desde hoy quedan a disposición de cuantos queráis adquirirlos en los centros culturales habituales en Tomelloso. De este modo, nuestra Patrona y la historia de la Romería van a llegar a 200 almas más de las habituales. Indudablemente que el coste se encarece. Para cubrir parte del presupuesto seguimos recurriendo a nuestros patrocinadores habituales con alguna incorporación más. Agradecimiento, pues, tanto a los que están consolidados como a los que se estrenan. Sin ellos, Pámpanas sería un proyecto irrealizable.

Como viene siendo habitual en las últimas ediciones, la Casa de Castilla La Mancha también tiene acogida en nuestra revista. Su presidente, José Fernando Sánchez, ya forma parte de las colaboraciones institucionales habituales dando ese toque peculiar con su estilo tan manchego.

Expreso también mi más sincero agradecimiento a Javier Navarro, alcalde de Tomelloso. Siempre es un revulsivo para éste y próximos proyectos contar con la contribución de la máxima representación municipal de nuestro pueblo, demostrando el compromiso con nuestra Asociación.

No voy a concluir los agradecimientos a los que me debo sin referirme a nuestro editor de contenidos, Jaime Quevedo. Lo hago muy especialmente con una connotación muy personal, y por su ilusionante estímulo para que Pámpanas esté a disposición en los plazos establecidos. Porque a veces el camino se llena de asperezas que él se encarga de allanar.

La despedida es sencilla y oportuna, sobre todo por tratarse de un monográfico en torno a la Virgen y por concluir mi colaboración un día antes de la Romería. Estaréis todos de acuerdo:

¡Viva nuestra Patrona, la Santísima Virgen de las Viñas!

José Vicente Cepeda Plaza

Presidente A.C.T.M.

La oportunidad de hablar de la Romería en las páginas de la revista Pámpanas, me viene dada por la Asociación Cultural de Tomelloso en Madrid, que de manera acertada elige el tema, pues en estos días me encuentro volcado por completo en el domingo de Romería, porque no hay domingo en el año más hermoso que el último domingo de abril en Tomelloso. Quiere el capricho del momento de escribir estas líneas, que hace unos días hayamos tenido el privilegio de asistir a la presentación del libro *Tomillo y Espliego*, que compila los trabajos premiados en el certamen del mismo nombre, que se convocaba desde EL PERIÓDICO dirigido por Jaime Quevedo Soubriet conjuntamente con la Hermandad de la Virgen de las Viñas, y que haya sido testigo de la inmensa emoción de los autores distinguidos al hablar de la Romería, todo ellos en torno al fervor y la Fe que le profesamos a la Virgen de las Viñas, valga como bello ejemplo esta estrofa del trabajo de Javier Perales Burillo:

*Peregrinos por las viñas y las sendas
de tu nombre a Ti llegamos,
repitiendo piropos que encadenan
los versos de los pasos seguros,
el pulso se acelera cuando el horizonte
adivina la ermita de tu rostro
que a lo lejos espera saciar el cansancio
del pisar por los surcos.*

Este amor hacia la Virgen María en su advocación de Virgen de las Viñas, se torna extraordinario el día de la Romería. Es ese día el que ensalza precisamente lo que supone para el pueblo volver juntos a la Ermita, es cuando Pinilla se convierte en un escenario de convivencia intergeneracional que nos sigue dejando escenas de familias, amistades, juegos o conversaciones en torno a una caldereta entre blusas y pañuelos que igualan a los tomelloseros en presencia y espíritu más allá de cánticos y risas. Es la tomellosería que envuelve el ambiente que se respira en Pinilla, y que es la dicha de haber sido elegidos para nacer en este pueblo, Tomelloso. Porque Tomelloso elige de manera cuidadosa a sus hijos.

Nos encontramos en un momento muy importante para la Romería. Declarada de Interés Turístico Regional, tenemos la firme determinación de elevarla a una categoría superior, nuestra Romería tiene entidad y cuajo más que suficiente para declararla de Interés Turístico Nacional. No somos los tomelloseros personas que nos guardemos para nosotros celosamente el disfrute, el divertimento o nuestras costumbres para nosotros mismos. Este pueblo asentado en una llanura sin quiebras, ni fisuras, cuya amplitud ha hecho que nuestros pulmones se ensanchen y sumen a todos aquellos que nunca se sienten forasteros, ha sido un ejemplo de generosidad compartida porque ha querido trasladar toda la emoción sentida a los miles de visitantes que han venido a la Ro-



mería. Nuestras entidades culturales de carreros de Tomelloso y Virgen de las Viñas entregadas con pasión a la defensa de nuestras mulas y carros como legado y patrimonio histórico, que engalanan de manera primorosa y artesanal al animal que tanto ha hecho por nuestros campos y viñas, cuyo desfile es un espectáculo digno de admiración, no sólo por la belleza de la vestimenta que portan llena de color y luz, sino por la rigurosidad con la que los ejecutan, fruto de una labor incansable de estudio e investigación.

Los Amigos del Museo del Carro, que de manera incansable siguen construyendo y edificando sobre nuestro patrimonio etnográfico en un Museo único en nuestra región en lo que es un auténtico homenaje a nuestro origen en el campo, siempre la agricultura en Tomelloso, pilar y esencia de nuestro linaje local. Y todo para hablar a borbotones de Tomelloso, de la Romería, de ese día único y excepcional, seña de identidad del pueblo que se levantó sobre el pozo Tomilloso, y que como decimos en Tomelloso, adelantó a las villas a su alrededor.

Una meta compartida con todos los tomelloseros, con la Hermandad de la Virgen de las Viñas y con todo el que quiera remar en esa dirección. Siempre digo que esa Declaración de Interés Turístico Nacional, no podrá contemplar ese sentimiento de tomellosería que ponemos en lo nuestro, porque eso hay que vivirlo ese día, esa emoción que nos traslada a nuestro Tomelloso fértil y emprendedor que echó a andar más tarde pero que se puso el primero, el que se siente preparado para entrar en esa categoría de grandes, porque es nuestra Romería la que más merece serlo.

Devoción, pasión, FE, folclore, música, blusas, pañuelos, bailes y cantes, seguidillas, esparto y pleita, carros y mulas, tradición y futuro, con todo ello avanza decidida y firme la mejor Romería de España, la que se postra y homenajea a la Madre que porta las uvas junto a su Niñete, nuestra patrona, la Santísima Virgen de las Viñas.

Javier Navarro Muelas

Alcalde-presidente del Excmo. Ayuntamiento de Tomelloso

Romería. Un túnel del pasado al futuro

Las romerías son fiestas populares que tienen sus raíces en costumbres antiguas, ya desde el siglo III se extendió la costumbre de visitar los restos de lugares sagrados para el cristianismo y la de peregrinar a Roma. Con la extensión y el acercamiento de esta práctica de demostración de la devoción aparecen las romerías a un santuario o ermita cercana que se levantan a las salidas de las parroquias. Tienen lugar el día del santo o virgen al que están consagradas las ermitas o los santuarios. Se celebra en una sola jornada (hoy se extienden festivamente a dos o tres) llevando en procesión la imagen a su ermita. Después de los oficios religiosos se suele comer al aire libre y los asistentes se divierten alrededor de los juegos, la música, los bailes y las canciones populares. Normalmente a la caída de la tarde se vuelve a procesionar la imagen a su templo habitual donde permanece hasta el nuevo año. Este es el esquema habitual de cualquier romería. Pero cada una de ellas tiene sus características propias, de su lugar, sus gentes y sus costumbres...

Tomelloso en plena expresión de sus características agrarias y manchegas viene celebrando desde los años cuarenta del siglo XX su significativa romería de la Virgen de las Viñas a finales de abril de cada año. Una acción de devoción mariana y de celebración de la primavera como el momento de renacimiento de la vida agrícola. Entre los elementos que componen esta romería los hay genéricos y autóctonos. Incluso podemos considerar que los genéricos están muy ajustados a ella. La participación de personas y animales, con carros engalanados, carrozas, vehículos mecánicos... son el núcleo fundamental de los elementos de la fiesta, en definitiva la conjunción de lo necesario para el trabajo del campo muy especialmente en la explotación vitivinícola.

La comida elaborada con los productos del lugar, fruto del trabajo de los participantes en la romería (personas y animales) se comparte, y a veces se reparte desde la hermandad.(viene a ser un hecho de comunión). La conexión espiritual intensa y el esfuerzo en común del desplazamiento, a veces en condiciones difíciles. Son entre otros a detallar, claros signos de cohesión del grupo.

La función social de esta y otras romerías va mucho más allá de lo que se aprecia a primera vista, se basa en la afirmación de una identidad y la cohesión de un grupo social definido. Podríamos decir que es uno de los pilares que hacen a los vecinos de Tomelloso su forma de ser; tan suya en La Mancha, tan grupal, tan de apoyo mutuo, tan protectores entre si como de emprendedores.

La romería de la Virgen de las Viñas de Tomelloso tiene igualmente una historia mágica muy propia de la tradición mariana castellana plena de vírgenes encontradas o apariciones y manifestaciones de la Virgen. La aparición de la virgen en la tierra manchega por excelencia es la que da lugar a la Virgen del Monte de Bolaños que también se celebra en las mismas fechas. Pero hay muchas, Prado, Cortes, Llanos, la de la Luz en Cuenca... Nuestra romería aparece y se organiza a raíz de un sueño del párroco Agustín Moreno Lujan que en 1942, tuvo la experiencia de soñar una imagen de la virgen, situada sobre una cepa llena de uvas y con un racimo en las manos. La comunicación pública y la extensión de feligrés en feligrés de esta experiencia, llevo a un grupo de feligresas a organizar la primera romería, poniendo en marcha una acción que da hoy identidad a un pueblo. Desconozco porque se eligió el paraje de la Pinilla, a 4 km de Tomelloso con sus pinos cercanos para levantar la ermita entre los años (1945-1949) y todo lo que se construye después en su entorno. El hecho es, que hoy es un bastión de Tomelloso donde se manifiestan sus tradiciones, sus señas de identidad... constituyendo un orgullo para sus vecinos.

El primer florecimiento de la Romería tiene un periodo caracterizado por la presencia significativa de los animales de labor, a partir de los 60 se incorporan poco a poco las maquinas agrícolas que sustituyen el trabajo de las mulas. Este proceso lento pero firme de sustitución del animal por la maquina conlleva el desgaste de un forma de vida alrededor del animal que era un elemento central en la forma de la vida agrícola tradicional de La Mancha. Junto a ello comienzan a desaparecer oficios, herramientas, palabras, costumbres, vivencias ...como las de la guarnicionería, los herraderos, los muleteros, los carreros, esquiladores...

Cuatro fenómenos paralelos en aquel tiempo contribuyen a transformar en profundidad la vida cotidiana de La Mancha. La sustitución del barro "el vedriao" en el uso de la explotación domestica por el objeto de plástico o de cristal; la incorporación de la maquina agrícola sustituyendo a los animales; la aparición de nuevas aspiraciones entre las generaciones jóvenes al fluir con agilidad noticias, nuevas formas de relación, modas, músicas... la mítica emisora de la Cadena de Emisoras Sindicales de radio La Voz de la Mancha en Socuellamos ECS 10, desde finales de los años cincuenta, contribuyo ampliamente a ello. Por último el fenómeno de la migración masiva de aquellas décadas a la metrópolis madrileña.

A partir de los años setenta las mulas prácticamente desaparecen de los campos manchegos y si bien quedan algunas son por imposibilidad de dar un salto tecnológico de pequeños agricultores, por devoción a las mismas o puro capricho. Aunque se conservan también con la intención de mantenerlas como símbolo y elemento principal de las romerías, en este caso para constituir las reatas. Los animales desfilan engalanados formando reatas (de hasta seis y siete mulas que unidas entre si y una detrás de otra tiran de un carro preparado al efecto, contrapesado. Carro y animales con vestuario y arreos de fiesta (de seda o lujo, un esfuerzo para mantener la vida tradicional y la emoción alrededor de la fiesta que produce su particular música, con el golpe de los cascocs, el rodar de los carros y el tintineo de las campanillas de sus colle-ras. En 1952 estreno el tema "Doce cascabeles" el valdepeñero Tomas de Antequera aunque se hiciera éxito popular con la versión de Joselito y luego otras muchas. La canción es testimonio de las romerías de la época.

Ya bien entrados los años ochenta se insta a un profundo proceso de recuperación de tradiciones e impulso de las romerías como es caso de la de la Virgen de las Viñas que vive desde entonces momentos de esplendor convocando a miles de personas que desde la devoción, el folklore o la curiosidad se acercan a vivirla intensamente año tras año.

Y poco a poco se intensifica la recuperación de elementos perdidos en la búsqueda de elementos de cohesión grupal, en la tendencia natural de equilibrar la convivencia de las culturas tradicionales y las culturas emergentes. Para aportar un grano a este granero, dejamos aquí algunas de esas palabras hoy de poco uso, que tienen que ver con el ámbito de las mulas y los muleteros (un oficio de mucho respeto) el pretal (en el cabezón para las campanillas) el pechero, el horcate, el pinacho, las sedas (bordadas por aquellas chicas, que de familia agrícola, eran alumnas del taller de bordado de mi madre)...

José Fernando Sánchez Ruiz
Presidente de la Casa de Castilla-La Mancha en Madrid



María, ejemplo de camino y guía

*A José Marquez, que ya descansa
en el regazo de la Virgen*

Cuando aún el incienso inunda las calles de nuestros pueblos, nos llega con el calendario litúrgico el tiempo de pascua, la celebración de la Pascua de Resurrección. Con ello también se inician las fiestas de gloria de nuestros pueblos, que comienzan a celebrar romerías en honor a la Virgen María, bajo diferentes advocaciones, llenando de devoción y fervor popular nuestros pueblos. Aun así, deberíamos interpellarnos, esa manera de alabanza a la Virgen María, para llevar a comprender mejor el verdadero sentido que tienen nuestras fiestas, y de esta manera definir el camino que nos lleva a su celebración.

Aunque en los evangelios no aparece explícitamente, es de suponer que ese amor tan grande que existía entre María y su hijo, se vería recompensado, siendo una de las primeras personas en recibir la gracia de ser testigo de la Resurrección. Por ello María debe ser ejemplo de camino y guía, esa brújula que necesitamos para que en nuestra vida no nos falten los diferentes dones, que recibimos en Pentecostés.

Pero lo que no se imaginaba D. Agustín Moreno Lujan, en esa especie de sueño, cuya escena recrea magistralmente el cuadro pintado por María Jesús Martínez situado en el lateral izquierdo de la ermita, donde revivió la presencia de la Virgen María posada encima de una vid, que en ello se iba a depositar una de las fiestas gloriosas más importantes de Castilla-La Mancha, como es la Romería de Tomelloso, celebrada en olor de multitudes el último domingo de abril.

Brújula de tomelloseros y de cuantos se acercan, a lo largo de estos 84 años que gozamos de su presencia, ha sido referente en cuanto a devoción y fervor que ha ido in crescendo con el paso de los años. Su imagen se ha convertido en ejemplo de veneración que se ha ido trasladando de padres a

hijos, de abuelos a nietos en una herencia que hemos recibido en forma de legado, y qué históricamente se ha ido manteniendo con el paso de los años. Es precisamente esa devoción y ese fervor lo que consigue que realmente sea la Virgen el centro de todas las celebraciones que giran en torno a ella, que ensalzan aún más su presencia en medio de su pueblo. Ella sigue siendo, a pesar del paso de los años, el origen y principal precursor de nuestra Romería.

Es en el conjunto de todas esas emociones y sentimientos que despierta en cada uno de nosotros, nuestro amor a María, como Madre y Protectora, así como refugio de nuestro descanso, donde debemos interpretar ese camino recorrido incesantemente desde aquel

7 de septiembre de 1942, que llegó al pueblo de Tomelloso.

Escribo estas últimas palabras con la emoción contenida, ya que a los faustos de una extraordinaria romería vivida, y en esa antesala a la Declaración de Interés Turístico Nacional, que vendrá a engrandecer no solo nuestra romería, sino a dar a conocer el nombre de nuestra advocación por todos los rincones, siendo referente de ese inmerso amor que sentimos por María; un hecho acontecido cuando estábamos despertándonos de esa alegría que acabamos de vivir, y como si de un sueño se tratase, nuestro hermano José Márquez, que fue uno de los ejes del engranaje de esta maquinaria, como Presidente durante 8 años, ya ha sido repentinamente abrazado eternamente por nuestra Virgen.

Dejémonos seducir por nuestra Virgen de las Viñas, vamos a levantarnos y caminar a su lado, a seguir esa estela que nos tiene preparada, porque caminar con ella, es hacerlo al lado de nuestro Señor Resucitado.

Gloria a Dios.

¡Viva la Virgen de las Viñas!

Alejandro Ramírez Soriano

Presidente de la Hermandad de la Virgen de las Viñas



La devoción a la Virgen de las Viñas en Tomelloso

El último domingo de abril, el paraje de Pinilla, situado a cinco kilómetros del pueblo de Tomelloso, se convierte en punto de encuentro y celebración de todos los tomelloseros que con devoción celebran la romería en honor a su patrona, la Virgen de las Viñas. Ese mismo día, a las cinco de la tarde, con el repique de campanas de la ermita, los tomelloseros se arremolinan en torno a Madre (así se le llama cariñosamente) para portarla en hombros y trasladarla al pueblo de



Tomelloso, en concreto a la parroquia de la Asunción de Nuestra Señora, donde permanecerá todo el mes de mayo hasta el primer domingo de junio.

La comitiva de romeros avanza emocionada entre cantos y vivas; detrás las peñas, reatas y carrozas de verde, hacen su entrada en el pueblo donde todos desfilan ante la imagen de la Virgen de las Viñas que aguarda en la plaza como reina en su trono recibiendo el homenaje que se merece de todos los que agasajan y agradecen favores y peticiones escuchadas. Terminado el desfile, la patrona de Tomelloso hace su entrada en el templo.

El mes de mayo el templo de la Asunción acoge a cientos de fieles que acuden con gran emoción y devoción ante su patrona. Son muchas las personas que se acercan durante su estancia en el templo a dar las gracias o hacer alguna ofrenda floral por los favores recibidos, o simplemente a cumplir con una promesa que tiempo atrás hiciera y que no podía cumplirse sino hasta el momento en que la Virgen de las Viñas estuviera más cerca, no sólo del pueblo o del hogar, sino del corazón.

No dejan de expresar su devoción las madres que acompañan a sus hijos, muchos de ellos en torno a los cuatro o cinco años (incluso en los carritos de bebé, recién nacidos), ancianos que son acompañados por familiares y cuidadores de centros en los que se encuentran y son atendidos, las madres con sus hijos a la entrada o la salida del colegio y, en los

últimos años, la devoción que comienza a transmitirse también a partir de los colegios y los profesores de religión que dedican algún día a orar con devoción a la Virgen de las Viñas y a transmitirles ese cariño a la Madre que aguarda y vela por cada uno de sus hijos.

La devoción a la Virgen de las Viñas va creciendo con el paso del tiempo entre los tomelloseros que van pasando de una generación a otra el cariño que se le tiene a la Madre y patrona del pueblo de Tomelloso.

El mes de mayo no deja de ser un mes de gran actividad y homenaje en torno a María. Cantos, ofrendas florales, oraciones a título personal o con la comunidad, el himno a la patrona que el pueblo enfervorecido canta al finalizar cada Eucaristía y tantas muestras de cariño, son un claro ejemplo del sentimiento de fe y cariño a la madre y señora del pueblo de Tomelloso.

Así permanece entre los tomelloseros su patrona hasta que, llevada de nuevo a su santuario a primeros de junio, permanecerá allí todo el verano hasta que de nuevo sea traída al pueblo, a la parroquia de la Asunción, para celebrar la feria y ofrecerle los primeros frutos de la vid a ella, la Virgen de las Viñas.

José Ángel Martín Acosta

Párroco de la Asunción de Nuestra Señora

ROMERÍA DE TOMELLOSO

ÚLTIMO FIN DE SEMANA DE ABRIL



Meditación ante una estampa de Santa María la Virgen de las Viñas

Bienaventurada entre todas las mujeres (Lc 1, 39-51)

Sabe el pueblo cristiano que entre todas las mujeres, de antes, de ahora y de después, Nuestra Señora la Virgen María, es “la más bienaventurada”. Esta expresión la recoge el evangelista Lucas en el relato que escribe acerca de la visita de María a su prima Isabel en las montañas de Judá (Lc 1, 39). La anciana parienta de la serranía de Israel, admirada, agradecida, recibió a la niña de Nazaret que, recién embarazada de Dios, traía en sus ojos el resplandor infinito del reino de los cielos comenzando a germinar en la tierra. Viendo Isabel pisar ya las losas del zaguán de su hogar, “llena del Espíritu Santo exclamó con voz fuerte: Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre”. Atención, hermanos, predicaría Lucas, a estas dos extraordinarias mujeres. En esos momentos protagonizaban una escena reveladora: María es la raíz y la semilla; sobre todo el brote primaveral que anuncia una abundantísima cosecha de frutos de salvación. Isabel, hasta ahora una pobrecilla anciana estéril, la mujer a la que le corresponde clausurar un mundo desolado.

¡Dos mujeres alabando juntas a Dios! *Hay que ver, prima Isabel, cuánto te está queriendo el Señor Dios en este tiempo último. Pues anda que tú, eres lo que eres gracias a que has creído: “En cuanto tu saludo llegó a mis oídos la criatura dio un salto de gozo en mi vientre” (Lc 1, 44).*

Cuánta razón tiene la prima Isabel. Se ve que hablaba al dictado del Espíritu Santo. Realmente era así: María es la mujer a la que el Señor ha bendecido mucho más que a las otras mujeres. Y añadió: “Y ¡bendito sea el fruto de tu vientre!” (Lc 1, 42). María, en efecto, abre la lista de todas las mujeres más prominentes de la historia de la humanidad, porque el Espíritu de Dios le colmó el corazón con su gloria infinita. Torrenteras de gracia inundaron su



Santa María Virgen de las Viñas y su “Niñete”.

© Javier Perales Burillo

territorio más íntimo. Hace, por lo tanto, lo que tiene que hacer el pueblo cristiano; y los santos, los hijos predilectos de toda la Iglesia; y los poetas. María es “la fror das frores”, “la resurrección de Adán”, “la carabela que porta el Señor”, “la viña reventándose en gloriosos racimos de paz y de amor”. Y también: “la toda pulcra”, “la bien cantada”, “la parcelilla de tierra jamás pisoteada por nadie”... No es exagerado afirmar que la mariología española, desde el balbuceo del castellano, es toda una bella antología de la poesía dedicada a la Virgen María. Podemos, por ello, concluir: la devoción a la Virgen es devoción a la Belleza que resplandece sin ninguna fisura en el rostro atrayente de Dios. Lo que significa clarísimamente que la devoción a la Virgen no consiente lo feo, lo zafio, lo sucio y cuánto desbarata la armonía de la creación. Está igualmente en contra de que se cieguen manantiales y torrentes, se asesinen bosques y cundan montones de basura en los barrios por culpa de la desidia imperdonable de ciertos vecinos.

Respuesta de María a la felicitación de la madre del Precursor. Como se siente rebosar del milagro de Dios, le sale un poema: "Proclama mi alma la grandeza del Señor, mi espíritu festeja a Dios mi Salvador" ... (Lc 1, 46.55). Se puso a cantar. ¿A cantar? Sí, porque la fe es un canto: "Voy a cantar y tañer para ti, gloria mía" (Salmo 8,1). Si la fe, que nos guía y nos va reforzando en el camino hacia Dios, no nos canta a lo largo de nuestro peregrinar, no es fe. La poesía cantada del Magnificat, que recitamos fervorosos en el rezo de la tarde, requiere de nosotros, devotos de María, mucho más de lo que pensamos.

Es muy aleccionante y revelador cómo termina el relato de Lucas, objeto de esta reflexión sobre María. No se enseña que lo cristiano sea apuntarse a una religión que doblega, que nos pone encima de la espalda un fardo pesado de obstáculos. No se nos dice el día de la romería: *no sonría usted dentro de la ermita, no cuente un chiste en ninguna reunión de Iglesia, no haga nunca pasar un buen rato a la parentela con su buen humor...* Al contrario, se nos recomienda: *vaya usted por la vida con un poco de simpatía, permita que se le alborote el corazón ante un amanecer, déjese asombrar por un nuevo día que promete ser victorioso, que se le llenen de luz los ojos ante un campo de mieses doradas.* Avisó el

poeta Eladio Cabañero: "Los suicidas nunca cruzan los trigos". Aplauda entera tu alma al contemplar el mar inacabable de viñedos en flor, o una senda de claveles reventones que incitan a los enamorados a ponerse nerviosos.

La actual es la hora de una verdadera devoción a la Virgen, devoción que se caracterice por la alegría colmada que genera la fe, devoción de talante materno y misericordioso.

Escribe José Luis Martín Descalzo (1930-1991):

*Te doy gracias, María, por ser mujer.
Gracias por haber sido mujer como mi madre.
Y por haber sido en un tiempo
en el que ser mujer era como no ser nada.*

*Gracias porque cuando todas te consideraban
una mujer de nada,
tú fuiste todo,
todo lo que un ser humano puede ser y mucho más.*

¡Sea bienaventurada María entre todas las mujeres!

Amén.

Valentín Arteaga

Monasterio de Santa María de Iranzu, abril de 2026



Exaltación romera

Antes suponía que Tomelloso es una población acelerada, impetuosa, vehemente.

Buscando datos para relatar lo que sigue y a la vista de los mismos, se confirma. Y lo atestigo, porque tradicionalmente consideramos nuestra población como de menor antigüedad que las circundantes, asunto estudiado, entre otros, por Francisco García Pavón y relatado en su obra *Historia de Tomelloso*



Miradas.

© Ana Dueñas Sánchez (2017)

(1530-1936), muy conocida y comentada por todos los del lugar, quien sitúa el inicio documentado de Tomelloso en el año 1530, basado en las *Relaciones Topográficas*, redactadas por encargo de Felipe II.

Administrativamente, nada tienen que ver las recientes descripciones que hacen Alejandro García Espinosa y Santos López Lara en su libro *Arte neandertal en La Mancha*, publicado en 2025 por DC 39 Bambalinas, acreditando vestigios de presencia humana en nuestros pagos allá por el Paleolítico Medio, hace unos cuarenta mil años. Pudo haber presencia del *Homo sapiens*, pero independiente a la preexistencia de nuestra localidad. No contradigo sus estudios, ni mucho menos, simplemente lo interpreto como referente humano en la zona, al igual que los de otros autores estudiosos del tema.

De nuestra historia documentada, sabemos que Tomelloso lucha por independizarse de Socuéllamos, lo que se logra temporalmente en 1589, se pierde en 1593 y la alcanza definitivamente en 1764, por *Ejecutoria* del rey Carlos III. Desde ese tiempo y hasta mediados del siglo XX, las devociones de nuestros antecesores se repartieron entre la Invención de la Cruz, en tiempos de Felipe II, posteriormente San Fernando, bajo cuyo amparo quiso llamarse Tomelloso de San Fernando, al independizarse de Socuéllamos. Entre los siglos XVII y XVIII, la Virgen de la Paz presidía nuestra iglesia de la plaza. Hacia el siglo XIX, adopta el patronazgo de Nuestra Señora de la Asunción y a principio del XX, aspira a compartir Patrona con Argamasilla y La Solana, bajo la advocación de Nuestra Señora de Peñarroya. Hay más, como cita el historiador Francisco Javier Escudero Buendía en un versado artículo de su firma, divulgado en la revista *La Mancha de Vejezate*, nº 3, año 2007, con amplitud de datos al respecto.

Se aprecia rotundamente la inconsistencia religiosa de nuestros predecesores, no tenían muy clara su devoción, quizá lastrados por la incertidumbre administrativa en dar o no carta de independencia a sus habitantes.

Y vuelvo al principio, el ímpetu tomellosero hace que,

en marzo de 1942, el cura ecónomo de la parroquia de Tomelloso, don Agustín Moreno Luján, adivine en sueños la figura de una hermosa Virgen, de pie sobre una cepa colmada de racimos de uva, sosteniendo su niño en brazos. Al atardecer del 10 de septiembre del mismo año, entra triunfal y multitudinariamente en nuestra ciudad la actual imagen de la Santísima Virgen de las Viñas por primera vez y en agosto

de 1944 la erige canónica y definitivamente el obispo don Emeterio Echevarría Barrena, inculcando: "...que sirva para fomentar más y más entre sus feligreses las prácticas de la vida cristiana y la devoción y culto a la Santísima Virgen, Patrona de la ciudad, bajo dicha advocación".

El domingo 7 de mayo del mismo año se celebra la primera romería, de ida y vuelta a la loma de Pinilla, rociados del chaparrón continuo y copioso de aquel día, sin que allí hubiese ninguna construcción religiosa todavía. Contaron que un poeta aficionado, a la vista del aguacero y la duda de si marchaban o se guarecían, apuntó correctamente:

–Vamos con la Virgen a Pinilla, aunque la traigamos en barquilla.

Era presidente de la reciente Hermandad Venancio Torres López, alcalde D. Abelardo Contento Gómez-Pardo, dijo la misa de campaña D. Eliseo Ramírez Pozuelo y el sermón el Rvdo. Padre Pedro Benítez García, encaramado en la riostra de una galera colocada próxima al altar, quizá de doña Loló, Dolores González Delgado de Torres. Acudió todo el pueblo capaz. No pudo hacerlo D. Agustín, enfermo en su ciudad natal, Ciudad Real.

En 1945 se le dedica un fervoroso novenario, prologando ya las Ferias y Fiestas en su honor y se estrena el actual himno a la Virgen de las Viñas, compuesto por el músico local y organista de la parroquia, Leandro Migallón Gallego, que casi no disfruta de su composición, puesto que fallece dos años más tarde. No es conocido el autor de la letra, al menos para mí.

En 1949 bendice la actual ermita el querido párroco don Eliseo y, desde 2014, la desbordante romería de la Virgen de las Viñas está declarada Fiesta de Interés Turístico Regional, por la afluencia de romeros, carrozas, reatas, fervor religioso, vistosidad festiva y bullicio social de toda la comarca.

Citaré, para mejor observación, que los patronazgos de nuestros pueblos circundantes, nos adelantan en el tiempo con sus devociones respectivas.

Alcázar de San Juan venera a la Virgen del Rosario. El origen de esta devoción se basa en la tradición desde el siglo XIII, en que el hidalgo local Diego de Lobos acogió a dos peregrinos una noche en su casa, les informó de su gran interés en conseguir una imagen de la Virgen y a la mañana siguiente apareció en la casa la talla completamente terminada, sin que volviese a saberse nada de los peregrinos. Se considera que en las Cantigas de Alfonso X el Sabio, está reflejado este suceso, en una de ellas se canta tal milagro.

La antedicha Patrona de Argamasilla y La Solana, la Virgen de Peñarroya, es de tiempos de la Reconquista. La leyenda, aceptada por sus devotos, cita el hallazgo de la imagen en el año 1198, en algún lugar del castillo de Peñarroya. Era una talla de madera policromada, de traza bizantina, quemada o destruida en 1936 y existe el dato de la primera Cofradía, denominada *Cofradía de Soldados de la Virgen de la Encarnación*, desde 1628.

En Campo de Criptana veneran a la Santísima Virgen de Criptana, oficialmente desde 1547, considerando que la Virgen se apareció a un labrador un lunes de Pascua de Resurrección, el año 1222. Para algunos, el suceso tuvo lugar por la aparición de la imagen, rodeada de intensísima luz, mientras el labrador y su esposa descansaban de la faena de arada. Otros, añaden que la esposa era muda y Alonso Miguel, el esposo, le instó "Grita Ana" al ver la aparición, lo que pudo hacer Ana, dejando atrás su mudez. Como explicación de esta aparición, cuenta otra leyenda que la imagen fue previamente escondida en el año 715, temiendo su profanación ante la invasión sarracena del lugar, quedando en el olvido su ocultación.

Para los manzanareños, es tradicional la devoción a Nuestro Padre Jesús del Perdón, patronazgo compartido con la Virgen de Altagracia.

La veneración a Jesús del Perdón se remonta a 1608, teniendo noticia de la constitución de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno con la Cruz a Cuestas desde 1690, venerado en la ermita de la Veracruz.

Existe el hecho histórico del perdón a sus vecinos, implicados en una revuelta popular contra el ejército francés del general Horace Francois Bastien Sebastiani, en que el párroco don Pedro Álvarez de Sotomayor, salió a su encuentro con la imagen y seguido de innumerables vecinos, para solicitar su clemencia, a lo que no solo accedió, sino que impuso a la imagen su propio fajín del rango militar. Y lo conserva.

San Pedro Apóstol es el patrón de otro pueblo vecino, Pedro Muñoz. Como en el caso anterior, tiene también una Patrona, Nuestra Señora de los Ángeles, de mucha devoción local. La de San Pedro Apóstol, tiene origen en la supuesta refundación de la localidad, a cargo de un caballero de la Orden de Santiago, de nombre Pedro Muñoz, allá por el 1285, situándolo bajo la protección patronal del apóstol.

Pedro Muñoz sufrió varias plagas y pandemias en su historia, soportando el abandono total de sus habitantes en 1410. La actual iglesia, dedicada al apóstol, data solamente de 1721, pero la veneración a San Pedro es muy anterior, como ya apunté, y es símbolo de resistencia de sus habitantes ante la adversidad.

Es de admirar que a Nuestra Señora de los Ángeles se le dedica anualmente la gran fiesta local de Los Mayos Manchegos, que ha obtenido los galardones de Fiesta de Interés Turístico Regional en 1992 y Nacional desde 2019, con alguno más. La noche del 30 de abril, los rondadores acuden a la ermita de la Patrona a cantarle el Mayo y ofrendarle flores, como inicio de las demás rondas a la Mayeras locales y del festival folclórico, de varios días de duración, muy conocido y admirado, entre otras celebraciones.

Rematando la ronda geográfica, en orden alfabético, Ruidera dedica su vocación mariana a la Virgen Blanca, de la que he encontrado poca información.

En la Reconquista, Ruidera pasa a manos cristianas de la Orden de Santiago en 1237, como aldea de Alhambra, hasta la fundación del Real Sitio de Ruidera, en 1783, que pasó a la pertenencia legal de la Orden de San Juan, dependiendo de Argamasilla de Alba. Así continuó hasta el 21 de septiembre de 1990, en que es declarado municipio independiente.

Menciones a la veneración en esta aldea a Santa María de la Blanca, aparecen ya en libros de la Orden de Santiago en el siglo XV, pero se supone anterior al asentamiento musulmán en la zona.

Todos estos patronazgos son anteriores históricamente, pero pienso que nuestra romería honrando a la Virgen de las Viñas, destaca en afluencia, vistosidad y amplitud de celebraciones, por la impetuosidad tomellosera, como decía al principio, y, por supuesto, sin menoscabo alguno a los mentados ni a los sin mentar. La festividad religiosa de la Virgen de las Viñas solamente ha tardado ochenta y cuatro años en consolidarse y hasta superar, en cierto modo, a otras más antiguas, vecinas y no.

Pero este artículo es demasiado formal, mi estilo siempre tiende al humor o la broma, de modo que añadiré una anécdota, conocida de muchos, que voy a recordar.

En una romería del siglo pasado, creo que siendo alcalde de mi primo Pepe Pérez Torres, acudió invitado el gobernador, quien, paseando por Pinilla, se cruzó con un grupo de alegres mozos, uno de los cuales llevaba un tonelillo al hombro.

Al encontrarse con el gobernador, le ofreció probar el vino, a lo que accedió complaciente. El mozo volvió a preguntarle:

–Lo quiere con sifón o sin sifón.

Contestó:

–Hombre si hay sifón, más suave entrará.

Y respondió el mozo, dirigiéndose a un compañero:

–Fulano, destapa la vasija y mete el sifón, que cate el vino el señor gobernador.

Y terminé con la quinta estrofa del himno, apenas cantada y conocida, pero muy bella, de modo que, en Su honor, cantemos: *Bajo tu amparo ponemos / Las casas y las haciendas, / Porque nosotros queremos / Que Tú misma las defiendas.*

Así lo ruego y deseo, para todos los paisanos y devotos.

Miguel Huertas Torres

Historia y fe del linaje de la Virgen de las Viñas de Tomelloso

Atestiguan crónicas viejas y reales que la bandera de Castilla era rojo carmesí. Ese era el color de las villas y ciudades de Castilla y ese es el color que conmueve el espíritu cuando se contempla el amanecer en Tomelloso. Tomelloso es pueblo con aspiraciones de ciudad cosmopolita. El carácter tomellosero es cosmopolita por lo que hay tomelloseros en la geografía mundial. La historia de este municipio aparece en las Relaciones Topográficas del rey Felipe II: sin ser esa su única carta de permanencia. Tomelloso tiene raíces arcaicas presentes en las construcciones de los bombos de piedra seca. Ese vestigio nos demuestra que es un lugar remoto por la memoria de esa vivienda rural construida hasta la década de los años sesenta del siglo XX.



Virgen de las Viñas. © Agustín Ferrín (2011)

Los legajos históricos se pierden al ser quemados en la guerra de 1936, el archivo parroquial de Tomelloso en la plaza del pueblo y obras de arte religiosas irre recuperables. Aunque esa memoria histórica se pierde por avatares terribles es cuando los vestigios de la piedra y los caminos transitados desde milenios nos dicen, sin libros, que estos lares geográficos fueron habitados antes que nosotros por habitantes extinguidos en su materia, pero presentes en su legado inmaterial y genético.

En las citadas Relaciones Topográficas se lee que hubo villares y que hay un pozo llamado de Los Tomillosos. Se nos está diciendo que fue lugar poblado por pequeñas villas o aldeas, algo usual en la Edad Media. Villares poblados y despoblados a causa de escaramuzas, batallas y epidemias y de esas poblaciones. La Cañada y el Camino Real que pasan por Tomelloso hablan de su permanencia en el tiempo. En la incipiente historia de Tomelloso se recoge: *“Martín del Campillo y otros, ante el escribano Juan de Vargas, declararon (29 octubre 1578) lo siguiente: I y II. Que hacía 47 años no existía el pueblo. Entonces sólo había un pozo muy hondo y alrededor de él grandes tomillares; pero pronto comenzaron a levantarse casas y se formó el Tomelloso; contaba con 80 vecinos”*. (Si se multiplican por 4 o 5 que es lo que daba cada vecino con su familia, habitaban Tomelloso 320 a 440 almas en el año citado de 1578).

El pozo con su presencia asegura la supervivencia de personas y animales. Continúan explicando características del lugar y de lo que vivían derivado de su trabajo: *“Tierra de pan llevar; mantiene ganado ovejuno. Las ca-*

sas son de piedra y tierra”. Estos datos son afines a otras poblaciones de España en el siglo XVI, lo que supone que el manoseado término de que es un pueblo joven es incierto, si se aplica a lo recogido en esas Relaciones Topográficas comparándolas con poblaciones de la comarca y provincia. También aplicados estos datos a otros puntos geográficos de España.

Es casi nula la presencia de nombres de mujeres en esas relaciones. En los pueblos rurales de España la figura femenina y su contribución a la economía y cultura del lugar ha sido inexistente (aún lo es a pesar del consabido estribillo de la igualdad); es por esa omisión que no aparecen nombres de mujeres en lo recogido en ediciones de ayuntamientos, hermandades religiosas o culturales hasta hace escasas fechas. Y por esta razón la población

femenina ha sido y es, menos relevante que el reconocido a la población masculina. En la venida de la Virgen de las Viñas a Tomelloso como su Patrona, hay escasas crónicas y sucesos acaecidos que se perdieron porque no se consideraron importantes. Escasos los nombres de mujeres de ese momento histórico de la ciudad.

En diálogo con el escritor Tomás Osorio en el que yo narra la llevada de la Virgen al Santuario de Pinilla, me dijo que un hermano claretiano le contó que a principios de los años cuarenta del siglo XX, un claretiano vino a Tomelloso a dar unas conferencias y que habló de la Virgen de las Viñas, lo que inspiró al párroco don Agustín Moreno a traerla como patrona a María Santísima en la advocación de las viñas. Y, efectivamente, así aparece en Wikipedia: *“Tras la Guerra Civil, se acogieron a su patrocinio los habitantes de Tomelloso (Ciudad Real), como consecuencia de una misión popular que impartió un claretiano que procedía de Aranda de Duero”*.

Esto nos recuerda que muchos castellanos y leoneses repoblaron territorios conquistados a los musulmanes invasores en el siglo VIII, asentándose en La Mancha por lo que compartimos apellidos y tradiciones. La Virgen María, de la Vid y de las Viñas nos lleva hasta el monasterio de La Vid, en el municipio de La Vid y Barrios (Burgos). Es un monasterio fundado en el siglo XII regido hoy por padres agustinos. La leyenda tradicional dice que la Virgen se apareció al rey, que cazaba por el monte, sobre una vid, entre zarzas. Fue el mismo rey quien impuso el nombre de Santa María de la Vid, a la imagen de la Virgen, y la ubicó en un monasterio románico. El tem-

plo actual data de 1522. Aseguran que fue costeadado por el Cardenal Mendoza y su hermano. Se conserva la bellísima imagen gótica de Santa María de la Vid, esculpida a finales de siglo XIII y que preside la capilla mayor desde un espléndido retablo renacentista.

La Virgen de la Vid es imagen de piedra policromada. Imagen venerada hasta hoy. En la advocación en Quintanilla de las Viñas, provincia de Burgos, se cuenta que había una tradición en la Virgen de Lara o de las Viñas. Aún se conserva la primitiva iglesia visigótica, declarada Monumento Nacional, y entre otras curiosidades en el arco del triunfo, sus dovelas están decoradas con racimos de uvas y zarcillos. En su construcción se encuentran sillares de piedra caliza y arenisca colocados sin argamasa, entre otras excepcionales curiosidades, contruidos igual que se construyen nuestros bombos campesinos, con lajas de piedra seca sin argamasa.

La Virgen de las Viñas Patrona de Aranda del Duero, asegura la tradición, que en la invasión musulmana los vecinos de Quintanilla de las Viñas en su huida se llevaron la imagen cerca del Duero donde hallaron refugio. Pasó el tiempo y la Virgen se le apareció a un labrador indicando donde estaba escondida y diciéndole que se le construyera una ermita: nadie creyó al rústico labrador: la tradición dice que la Virgen le dio un racimo en época donde todavía no había uvas. Ante aquel milagro en el

siglo XII se encontró en el monte Costaján (monte sagrado) la imagen de la Virgen, que había sido escondida por cristianos huidos de las tierras de Lara para protegerla de la invasión sarracena. En el lugar en el que se halló la imagen se levantó una ermita y posteriormente, en 1385, se construyó un nuevo edificio por orden de Juan I de Castilla, de León, de Toledo y Señor de Lara, entre otros títulos. Desde el siglo XII se han ido agregando otras construcciones, destaca su ábside mandado construir en el siglo XVI y la nave de la iglesia del siglo XVII de estilo barroco. La imagen de la Virgen data del siglo XIV y fue adaptada para vestirla en el siglo XVII.

Antonio Adeliño Vélez, en un artículo publicado en ArandaHoy.com, aclara: *La actual imagen de la Virgen de las Viñas de Aranda del Duero de pie, vestida con diversos trajes y entronizada en la hornacina del retablo de la ermita del monte Costaján; es el resultado de la transformación de una talla sedente a la que se colocó un pedestal para que alcanzase la altura deseada y pudiera lucir el vestido donado por la reina Margarita de Austria. Aquel despropósito artístico, mutiló a golpe de hacha la estética original de la talla labrada a finales del siglo XIII; donde la Virgen estaba sentada en un sitial, y con el niño Jesús en actitud de bendecir, sentado en la rodilla izquierda de la Virgen. En la actualidad se puede contemplar en la cripta del santuario; la Virgen titular,*

BOLLERIA MANCHEGA

LA ESPERANZA

Angel Lucendo Martin



ALFONSO XII 34 - TEL 926 511 030

TOMELLOSO

CIUDAD REAL



en una réplica de la imagen gótica que recupera los elementos perdidos y cuya fábrica responde al estilo y policromía propia de las tallas de su época.

En Montilla (Córdoba) reconquistada por Fernando III en 1240 y repoblada por colonos de León se celebra la Romería de la Virgen de las Viñas y fiestas de la vendimia. Y en Soria existió una antigua ermita románica de Nuestra Señora de las Viñas situada en las faldas del castillo, frente a la ermita de San Saturio, fuera del recinto amurallado, que desapareció en el siglo XIX.

El misterio es lo arcano en lo religioso que no puede explicar la razón, porque solo la fe nos acerca a hechos que no son casuales y de los que solo Dios conoce. A Tomelloso llegó la Virgen de las Viñas y son muchos los puntos de unión que tenemos en la recóndita historia de esta advocación mariana. Nos une a esas gentes sus advocaciones marianas, la agricultura y dedicación a la viña y el vino desde el ayer, hasta el florecimiento de hoy, sin olvidar los apellidos y nuestras construcciones labriegas de piedra seca, los bombos, desperdigados por el término de Tomelloso y términos de otras poblaciones donde los tomelloseros, tuvimos y tenemos, tierra cultivada que compramos y labramos. Sin olvidar, el carácter matriarcal de las mujeres tomelloseras que ayudó a colonizar y poblar con su trabajo un entorno duro e inhóspito.

Matriarcal es la imagen de la Virgen de las Viñas en sus diversas advocaciones. En la actualidad ignoramos el pasado y sus signos en lo que nos rodea y no creemos, alejándonos del misterio y de nuestra identidad labriega y vinatera presente hoy en bodegas actuales y en la bodega-almazara que lleva el nombre de "Virgen de las Viñas" logro del pasado que hoy nos distingue por ser estadísticamente la mayor de Europa. El camino de Tomelloso es el camino de Europa, unido a la globalización en la que estamos inmersos sosteniendo racimos y vino al devenir de un próspero futuro.

La Virgen de las Viñas fue nombrada Patrona de Tomelloso en 1942. Desde el día 9 de septiembre que llegó a Tomelloso en tren, su primera estancia estuvo en la desaparecida bodega de Pedro Cuesta, ubicada en el Paseo de don Ramón Ugena, por su cercanía a la estación de tren a donde llegó procedente del taller del escultor valenciano, José Romero Tena, para lo que se creó y acondicionó un altar provisional hasta que fue llevada en procesión el 10 de septiembre hasta la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora, construida a principios del siglo XVII situada en el mismo solar de la primera iglesia de Tomelloso, edificada y bendecida para dar culto en el año 1541. Es de planta en forma de cruz latina, con su cúpula y naves laterales, siendo su fábrica de mampostería en algunas zonas revocada y en otra vista, excepto por el lado oeste donde se encuentra la torre y portada principal, que es mayoritariamente de sillares. Hasta allí llegó la Virgen de las Viñas acompañada por autoridades eclesiásticas y civiles y el pueblo entusiasmado en fervor hasta el día de hoy.

Santos López Navarro, en su libro, *Breve historia de la Virgen de las Viñas* relata que fueron mayoritariamente las mujeres tomelloseras las que insistieron en celebrar romería, y así, el domingo 7 de mayo de 1944 se celebró

la primera Romería. El 16 de agosto de 1944, se constituye la primera hermandad para darle culto. Y en 1945 se empezó a construir el Santuario en el altozano del paraje de Pinilla, gracias a la donación de los señores Aguilar Amat, los llamados dueños de la Casa Grande. Se terminó la construcción con la ayuda de los tomelloseros en el año 1949 y es coronada por el Obispo-Prior D. Emeterio Echeverría Barrena el 10 de septiembre de 1947.

La Ermita del Santuario es una nave con crucero presidida por la Santa imagen de la Virgen de las Viñas. Desde sus puertas realizadas en forja y vidriera se divisa el templo en su interior con sus vidrieras de los cuatro evangelistas. El Camarín del techo de la Virgen es obra del pintor tomellosero Ezequiel Cano, una alegoría preciosa y exquisita obra de arte. En el lado derecho de la ermita se puede admirar un cuadro realizado por la pintora María Jesús Martínez en alusión al sacerdote don Agustín Moreno junto a las viñas y la imagen en recuerdo del párroco que nos trajo la sagrada advocación. En el recinto de Pinilla se ubica el Museo de la Virgen de las Viñas, rodeado de la viña de la Virgen, y de un gran pinar con árboles autóctonos considerado actualmente la mayor masa forestal del término de Tomelloso.

El desaparecido escritor e investigador, Lorenzo Sánchez, en los encuentros que mantenía con él, sobre Tomelloso y sus parajes, me comentaba que el paraje de Pinilla podría muy bien ser una antigua motilla, de las muchas que hay repartidas por la tierra manchega. El nombre de Pinilla en su origen está derivado del latín pinna, "peña". Y es allí donde misteriosamente se construye el santuario de la Virgen de las Viñas. Además, el apellido Pinilla lo ostentan familias tomelloseras desde antiguo. Dicho apellido se dice que pertenece a los judíos sefarditas, los más cultos e ilustrados de los establecidos en España. Algunas de esas familias marcharon en la expulsión judaica, otras se bautizaron quedando, residiendo en sus lugares de origen o cercanos a ellos.

Tomelloso, Pinilla y la Virgen de las Viñas, amada por un pueblo que la venera con pasión, sobre todo en la celebración romera, y el rezo del santo rosario la noche del sábado, a la luz de cientos de antorchas alumbrando a la imagen en su recorrido por Pinilla. En la mañana del domingo último de abril, recorren los cinco kilómetros a pie, los romeros acompañados de sus famosas reatas de mulas enjaezadas, los remolques de ramas verdes y sus carrozas construidas con alegatos a sus monumentos más representativos. Lo arcaico está en lo sagrado a pesar del desconocimiento histórico con la ofrenda de flores en la plaza del pueblo a la Patrona presente en la fe del occidente cristiano, que es donde se apoya nuestra civilización desde el Génesis, donde se nos recuerda que después del diluvio, Noé, labró la tierra y plantó una viña. Dionisio, hijo de Júpiter en la mitología griega. Dioses profanos. Y Dios cristiano, Nuestro Señor Jesucristo, transformado el vino en su sangre por amor a la humanidad. Viñas y vino razón de la existencia desde miles de años en el regazo de la madre tierra incesante y fértil.

Natividad Cepeda

Dime, abuelo, ¿es tan hermosa como aquí la vemos?

Carta a mi abuelo paterno, Vicente Giménez Sánchez (1924 - 1994)

Un año ha pasado ya de aquel día, y parece que fue ayer. Cuántos ratos eché frente al ordenador para intentar plasmar del modo más sincero el sentimiento que cualquier tomellosero siente por su Virgen de las Viñas y por la máxima expresión de su devoción, la Romería.

Cuánta emoción al subir al escenario del López Torres... y el nudo en la garganta al terminar de leer esos versos que le dedicaste a aquella primera fiesta en honor a Ma-

dre. ¿Lo recuerdas, abuelo? Porque yo aún cierro los ojos y me traslado a ese instante, mirando al cielo y pidiéndote fuerzas para ser capaz de transmitir, emocionar, entretener y rememorar tantas vivencias compartidas por un pueblo que, fiel a su tradición, hace de Pinilla su hogar el último domingo de cada abril.

Lo que vino después fue, sin miedo a equivocarme, la ROMERÍA de mi vida.

No faltó nada de lo que es ya tradición personal: las gachas familiares o la comida de ex-folkloricos con el folklore aún en las venas; y sumé momentos que quedaron grabados a fuego, todos ellos en torno a ELLA.

Porque lo extraordinario de este evento es que el "azogue" festivo no resta un ápice de respeto, gratitud y veneración a la que dirige desde su altar la celebración.

Hubo ratos de tasca y botellín, de "cochecitos" y bailete... pero también de contener la lágrima al ver a la Patrona radiante saliendo de su ermita para recorrer el santuario a la luz de las antorchas, presidiendo una misa de campaña que cada año congrega a más fieles, siendo llevada a su "otra casa" entre aplausos y "vivas" que resuenan durante horas.

Y allí estaba yo, abuelo. Era parte de ese acontecimiento único e inigualable de Tomelloso. Y estuve



Elena Jiménez durante su pregón de Romería del año pasado.

acompañada por las personas más valiosas de mi vida, mi familia (no solo la de sangre), y por esas que me acogieron y trataron como si nos conociéramos desde siempre, con una cercanía y un cariño que solo la buena gente puede dar.

Volví a ponerme mi blusa con orgullo, hice Hermano al pequeño regalo que completó nuestro mundo y lamenté no poder alargar esos días de alegría, convivencia y emoción.

Emoción como la que sentí al pasar por tu puerta, como tantas veces pasé antaño vestida de manchega, tantos años con la abuela esperando a que fuera a saludarla, todos ellos pensando que ojalá tú también hubieras estado...

Un año ha pasado ya de aquel día. Y como hice entonces vuelvo a mirar al cielo, donde sin duda estarás componiéndole versos a tus bisnietos, a tu pueblo y a tu Virgen de las Viñas, "fiel e ilustre soberana, resplandeces muy dulzana entre verde y manzanilla".

Tú que la tienes cerca, pídele que nos dé salud. Que siga "desplegando su manto" para amortiguar los golpes de la vida. Dile que perdone tanta soberbia y egoísmo que, en demasiadas ocasiones, sacamos a relucir. Dale las gracias por el día a día. Porque, a pesar de sus altibajos, sigue permitiéndonos disfrutar de las pequeñas cosas que, no por rutinarias, son menos valiosas.

Y aunque intuyo tu respuesta, porque para todo buen tomellosero eso "ni se discute", una última pregunta, abuelo: ¿es la Virgen de las Viñas tan hermosa como aquí la vemos?

Elena Jiménez

Periodista de Cope Ciudad Real, pregonera de la Romería de la Virgen de las Viñas 2025

Fe, historia y tradición en los pueblos del vino

La Madre de Jesús se dio a conocer en una fiesta: una fiesta de bodas en Caná, donde María percibe la sed de los hombres, la sed del vino nuevo que el corazón mendiga. María le dice a Jesús: “No tienen vino”. Surge así el vínculo de la fe, el vino que se nos da como alimento de vida. No podía Tomelloso elegir una mejor advocación para su patrona que la de Santa María de las Viñas.

Como Valentín Arteaga nos decía en su pregón de Romería de 2024: “La Virgen de las Viñas no fue una Virgen aparecida; fue una Virgen buscada, deseada en lo más hondo de las gentes de Tomelloso”.

Fue por ello que, en 1997, la Junta Directiva que yo presidía empezó a dar pasos hacia un hermanamiento entre aquellas localidades y hermandades que estaban bajo el patrocinio de esta advocación. Este hecho se formalizó en la Romería de 1998 con el hermanamiento de la Virgen de las Viñas de Tomelloso, Aranda de Duero y Montilla. Un hermanamiento que debemos seguir cuidando y fomentando en el futuro.

La devoción a la Virgen María bajo la advocación de la “Vid” o de las “Viñas” hunde sus raíces en la espiritualidad cristiana y en la vida agrícola de numerosos pueblos de España. Esta advocación no surge de manera aislada, sino que se apoya en una rica simbología bíblica y en siglos de historia en los que la vid ha sido signo de vida, trabajo y bendición. Uno de los referentes más antiguos se encuentra en el Monasterio de Santa María de La Vid, en el municipio de La Vid y Barrios (provincia de Burgos), fundado en el siglo XII y vinculado a la Orden Premonstratense. La tradición sitúa en este enclave la devoción a la Virgen de la Vid, cuya imagen y culto están ligados al desarrollo agrícola del entorno ribereño. En este contexto monástico, la vid no solo tenía valor económico, sino también litúrgico, al ser imprescindible para la elaboración del vino eucarístico. La espiritualidad medieval ya veía en la vid una clara referencia a Cristo –“Yo soy la vid



Perfil de Madre. © Santiago Benito Lara (2015)

verdadera y mi Padre es el viñador” (Jn 15,1)– y a María como tierra fecunda que lo ofrece al mundo.

Esta raíz histórica se proyecta con fuerza en Aranda de Duero, donde la Virgen de las Viñas es patrona. Su origen se encuentra en una tradición que narra la salvación de la talla visigótica (siglos VII-VIII) procedente de Quintanilla de las Viñas para protegerla de la invasión musulmana, siendo finalmente escondida cerca del monte Costaján. La Virgen se apareció posteriormente a un labrador y le indicó el sitio donde esta se encontraba escondida y donde la Virgen quería que se construyera su ermita. Allí se construiría posteriormente su santuario, le-

vantado en las afueras de la localidad. Así creció la devoción popular en una comarca profundamente marcada por el cultivo de la vid, especialmente desde la consolidación de la Ribera del Duero como zona vitivinícola histórica. Documentos locales y tradiciones orales recogen cómo los viticultores acudían a la Virgen para encomendar las cosechas, especialmente en tiempos de sequía o enfermedad de la vid.

En Tomelloso, a mediados del siglo pasado y a iniciativa de su párroco, don Agustín Moreno Luján, conociendo este la existencia de la patrona de Aranda de Duero, surgió la idea de proponer este patronazgo. Desde 1942, la devoción a la Virgen de las Viñas adquiere una especial relevancia, en paralelo al auge económico y agrícola de la localidad. Tomelloso, conocido por su extensa llanura de viñedos, desarrolló una identidad profundamente vinculada al vino. La elección de esta advocación mariana como patrona refleja esa conexión entre fe y trabajo. Las fiestas en su honor, así como las romerías, se consolidaron como expresión de gratitud por los frutos de la tierra.

En Montilla, en el corazón de Andalucía, la Hermandad de Nuestra Señora de las Viñas, fundada en 1955 por obreros y patronos vitivinícolas, rinde culto a su patrona. La imagen, obra del imaginero

Mario Ruiz Olmos, con sus brazos abiertos y manos acogedoras, es un símbolo de bondad y amor en el barrio del Gran Capitán. La romería montillana, que se celebra con emotivos pregones y cantos, es la expresión viva de un pueblo que confía a la "Reina de las Viñas" la calidad y abundancia de sus caldos.

Más allá de las particularidades históricas de cada lugar, existe un hilo común que une estas devociones: la experiencia de pueblos que han vivido de la tierra y que han encontrado en María un referente de fe, confianza y protección. No se trata de un hermanamiento formal, sino de una comunión espiritual nacida de circunstancias similares: economías agrarias, dependencia del clima, esfuerzo constante y esperanza compartida.

Desde el punto de vista teológico, la advocación de la Virgen de las Viñas posee una profunda riqueza simbólica. La vid es uno de los elementos más presentes en la Sagrada Escritura y el vino, fruto de la vid, se convierte en signo central de la Eucaristía. María, en este contexto, aparece como mediadora que conduce al misterio de Cristo, ofreciendo al mundo el fruto bendito de su vientre.

Así, la historia, la tradición y la fe convergen en una misma expresión devocional que sigue viva hoy. En el Monasterio de Santa María de La Vid, en

Aranda de Duero, en Tomelloso y en Montilla, la Virgen de las Viñas continúa siendo signo de una fe que brota de la tierra, se alimenta del trabajo humano y se eleva como acción de gracias a Dios.

María de las viñas y los sagrarios colmados de miradas que suplican al Padre al terminar la faena.

María, racimo vivo ofrecido en silencio, mosto de esperanza que madura en el alma del hombre.

Tú que engalanas el altar de los vasos llenos, susurraste en Caná: "Hijo, no tienen vino", y brotó la gracia en tinajas desbordadas.

Santa María de las Viñas, pones el cáliz del vino nuevo junto a la hogaza del mundo, y haces de la vendimia sangre de alianza y amanecer.

Y quédate esta noche junto a esta alma que suspira, mientras en su pecho fermenta el amor que no se acaba.

Javier Perales Burillo

*Expresidente de la Hermandad de la Virgen de las Viñas.
Mayoral de la Romería de 2025*



**FUNDACIÓN
elder**

**Cuidamos de ti
en un paraíso donde vivir
en Tomelloso**

INFÓRMATE EN EL TLF. 926 50 80 35

Pregón de la Romería de la Virgen de las Viñas 2026

Querido pueblo de Tomelloso, alcalde, miembros de la Corporación Municipal, Hermandad, Mayoral de la Romería 2026 (José María González a quien quiero felicitar especialmente), familia, vecinos y vecinas, amigos y amigas. Hoy me encuentro en este Auditorio, ante vosotros, con el corazón lleno y no sabiendo muy bien qué palabras adecuadas utilizar. Sinceramente, nunca pensé que algún día estaría ocupando este lugar, pronunciando el pregón de nuestra Romería. Me siento profundamente sorprendido... y profundamente agradecido.

Es inevitable pensar en estos momentos en quienes han sido pregoneros en años anteriores, en personas de gran trayectoria y méritos reconocidos. De ahí mi sorpresa por haber sido yo este año la persona elegida para tan importante responsabilidad. Pero, al mismo tiempo, como digo, también estoy inmensamente agradecido, porque este nombramiento de pregonero de la Romería de mi pueblo me llena de honor y es una satisfacción enorme que llevaré conmigo toda mi vida.

Cuando me senté a escribir este pregón, comprendí enseguida que no iba a ser fácil. No por falta de palabras, sino por todo lo que, con tanto acierto, ya se ha dicho antes. Son muchos los pregones que forman parte de la historia de nuestra Romería, cada uno con su mirada y con su emoción. Y claro, uno intenta no repetirse... pero también entiende que, cuando se habla de lo que se quiere, en este caso de nuestra Patrona, es inevitable acabar sintiendo lo mismo y, en consecuencia, expresando ideas parecidas. Así que decidí dejar a un lado la preocupación por la originalidad y me propuse algo más sencillo: hablar desde el corazón.

Me vais a permitir que comience haciendo una refe-

rencia a la Hermandad de la Virgen de las Viñas, a su junta directiva actual, con su presidente Alejandro Ramírez al frente, y a todas las juntas directivas anteriores. Muchas personas que han estado ahí colaborando y aportando de forma desinteresada para que todo lo que gira alrededor de nuestra Patrona esté siempre en orden y bien organizado.

Yo también soy hermano de la Hermandad, lo digo con orgullo, porque ser hermano es sentir que perteneces a una historia que empezó mucho antes que tú y que seguirá cuando nosotros ya no estemos. Es contribuir a conservar una tradición que pronto va a ser declarada, no tengo ninguna duda, de interés turístico nacional, y que ya lo es de interés regional. Pero, más allá de títulos y reconocimientos, merecidísimos sin duda, nuestra Romería es, ante todo, interés del corazón e ilusión de cada uno de los hermanos y hermanas de la Hermandad y de cada uno de los tomelloseros y tomelloseras.

Desde hace 81 años, el último domingo de abril no es un día cualquiera en Tomelloso. Es el día en que más de 30.000 corazones laten al mismo compás, el día en que el camino hacia el Santuario se convierte en un río de fe, de alegría y de encuentro.

Pinilla en Romería es el escenario de infinidad de recuerdos para la gente de Tomelloso. Es la imagen de las carrozas de los jóvenes engalanadas de verde, de las reatas de mulas, de las familias compartiendo mantel, de los amigos reencontrándose año tras año. Es el sonido de la música en las tascas, el bullicio de los niños, el fuego y el recogimiento de la procesión de las antorchas. Es la solemnidad y fervor de la Misa de Campaña, del repiqueo de campanillas a la salida de la Virgen de su Santuario



Bernabé Blanco Lara durante su pregón de la Romería de la Virgen de las Viñas 2026.

© enTomelloso

camino de Tomelloso. Y es que en Pinilla cabe todo: el silencio y el jaleo, la oración y el botellín en la tasca, el recogimiento y la música del remolque de al lado. A veces, uno intenta rezar... y justo entonces suena una canción que te sabes de memoria. Pero así es nuestra Romería: un lugar donde lo sagrado y lo festivo no se estorban, sino que se acompañan.

Y en medio de todo ese ruido, de toda esa alegría compartida, hay algo que no podemos olvidar, y es que en Pinilla y en la Romería los tomelloseros y las tomelloseras hemos aprendido algo muy importante y es que la fe también hay que celebrarla. Sí, porque la Romería en honor a Nuestra Santísima Virgen de las Viñas, nuestra Romería, es mucho más que una fiesta, más que cultura o tradición. Es un camino de fe, una peregrinación que nos reúne y un verdadero encuentro con María.

Caminamos hacia Pinilla el último domingo de abril como aquel día en que el Evangelio nos dice que María se puso en camino y fue aprisa a una ciudad montañosa de Judea para visitar a su prima Isabel. Aquella fue, permítaseme el atrevimiento, la primera romería cristiana: María caminando, llevando en su seno la esperanza del mundo.

Allí, en el paraje de Pinilla, en ese Santuario que parece abrazar el paisaje manchego, nos espera Ella: la Santísima Virgen de las Viñas. Madre serena, mirada limpia, presencia constante. Allí donde el cielo se abre sobre los campos y la tierra huele a viña y a esfuerzo, Ella nos reúne.

Y cuando nos reúne, no es solo para acogernos bajo su mirada, sino para recordarnos, una vez más, cuál debe ser el camino. Un camino que no ha cambiado con el tiempo y que sigue siendo tan sencillo y tan verdadero como en aquellas bodas de Caná, cuando dijo: "Haced lo que Él os diga". En estas pocas palabras se resume su Misión: María siempre nos conduce hacia su Hijo.

Por eso nuestra Romería es profundamente religiosa.

No caminamos solo para celebrar.

Caminamos para rezar.

Para dar gracias.

Para pedir consuelo.

Para renovar nuestra fe.

Cuántas veces hemos llegado a su Santuario con preocupaciones que nos pesaban en el alma. Cuántas veces hemos salido de allí más ligeros, más serenos, más esperanzados. Porque María tiene esa manera silenciosa de sostenernos.

En esta tierra de esfuerzo y vendimia, la advocación de nuestra Patrona lo dice todo: ¡la Virgen de las Viñas! En Tomelloso conocemos muy bien las viñas y sabemos que aquí las viñas no sólo se trabajan sino que también nos enseñan.

Nos enseñan que nada importante nace deprisa y que todo necesita cuidado, constancia y tiempo. Que hay que preparar la tierra, podar, confiar en la lluvia... y saber esperar sin desesperar.

Y, sin embargo, el mundo en el que vivimos actualmente va en dirección contraria. Ahora todo queremos que sea inmediato. Buscamos respuestas rápidas y soluciones

ABIERTO:
Lunes en servicio de comida.
De miércoles a domingo de comida y cena.
Festivos y vísperas todos los días comida y cena.

Ayda. Antonio Huertas, 47, 13700 Tomelloso
Reservas y servicio a domicilio:
926 514 666

tripadvisor

Google

facebook

#Marquinetti #LaPizzaEsAltaCocina

La Pizza es Alta Cocina
El libro a la venta

WWW.MARQUINETTI.COM

al instante. Pretendemos tener resultados sin que haya habido un proceso previo. Vamos deprisa... demasiado deprisa. Y cuando algo se retrasa, nos inquietamos.

Nos pasa en el trabajo, en nuestras casas... y también en la fe.

Pero aquí, en nuestro pueblo, basta mirar la viña para entender que las cosas importantes no funcionan así, porque todo lleva su tiempo. Aquí nadie vendimia al día siguiente de plantar. Aquí nadie recoge en invierno lo que solo puede llegar en septiembre.

Y quizá por eso María, nuestra Virgen de las Viñas, se nos hace tan cercana; porque Ella también supo vivir así, sin prisas y confiando en cada momento, guardando silencios que no entendía, esperando sin exigir y confiando incluso sin tener todas las respuestas.

Mientras nosotros buscamos resultados inmediatos, Ella nos recuerda algo mucho más profundo: que la fe no consiste en correr... sino en confiar.

Todos los que estamos aquí sabemos bien lo que significa sacar adelante un negocio sin certezas, o esperar una noticia que no llega, o confiar en que las cosas mejorarán en casa, o ver cómo un hijo busca su camino, o, simplemente, esperar la llamada del médico.

Sabemos lo que es vivir con el corazón en vilo... y seguir adelante.

Y sí... a veces ese tiempo pesa. Se hace largo. Cuesta.

Pero es ahí donde María nos sostiene.

Porque nos recuerda que esperar no es perder el tiempo. Que Dios también trabaja en lo que no vemos. Que,

como la viña, también nuestra vida está dando fruto... aunque todavía no lo veamos.

En medio de tanto ruido, tanta preocupación y tanta prisa, Ella no deja de susurrarnos algo muy sencillo: "No tengáis prisa. Confiad. Yo estoy aquí".

Pero no solo nos cuesta esperar, a veces también tenemos muchas dificultades para entendernos entre nosotros.

Vivimos tiempos en los que las diferencias, que siempre han existido, parecen hacerse más grandes. Tiempos en los que nos resulta muy complicado escuchar al otro y, a veces, contestamos de mala forma antes de entender bien lo que nos ha querido decir.

Amigos y amigas... tenemos que ser capaces de bajar el tono y abrir más nuestro corazón. No tenemos por qué ser todos iguales y pensar de la misma manera. Si queremos progresar y seguir siendo el gran pueblo que somos, necesitamos rescatar esa paciencia que a veces perdemos y recordar que, por encima de cualquier diferencia, lo que nos une siempre será más fuerte que aquello que intenta separarnos.

(...)

Papá, hoy este pregón también es el tuyo. Como lo es, de alguna manera, de todos los que nos enseñasteis que la fe se construye día a día, con gestos sencillos y con una fidelidad que no se ve, pero que lo sostiene todo.

Y permitidme que hoy, sin nombrarlos, tenga también muy presentes a tantos hombres y mujeres de Tomelloso que ya no están, pero que dedicaron su vida a este pue-

MACAM CONSULTORES

MACAM CONSULTORES es una Empresa dedicada a facilitar y garantizar la tranquilidad a las diferentes Sociedades o particulares en todas las necesidades referente a temas Fiscales, Contables, Legales, Laborales, Inmobiliario, etc

Para ello disponemos de los mejores profesionales para que en cada momento pueda darse una respuesta rápida y profesional. Les planteamos las diferentes alternativas para resolverlas y nuestros clientes deciden la mejor solución respaldada por un profesional.

Estamos presentes y gestionamos cualquier lugar de España

Contacto: Paseo San Fco. de Sales, 26 bajo - 280003 Madrid

✉ webline@asesoriamacan.es ☎ 914 359 186

blo, a sus tradiciones y a su Virgen. Personas que entendieron que un pueblo no se mantiene solo con proyectos y obras, sino con valores, con identidad y con raíces profundas.

Estoy seguro de que, desde donde estén, hoy contemplan con alegría cómo Tomelloso sigue caminando hacia Pinilla, cómo la Virgen de las Viñas sigue convocando a miles de personas bajo su manto, y cómo esta Romería sigue viva en el corazón de todos nosotros.

(...) Llevo 28 años trabajando con personas con discapacidad y, a lo largo de todo este tiempo, he aprendido algo muy sencillo, pero profundamente importante: la grandeza de una sociedad se mide en cómo mira, cómo trata y cómo cuida a quienes más lo necesitan.

He aprendido que cada persona, sin excepción, tiene una dignidad infinita. Que todos tenemos algo que aportar. Que todos necesitamos ser acogidos, comprendidos y queridos. Y al mirar nuestra Romería veo todo esto reflejado; porque es un espacio donde todos tenemos sitio y nadie queda fuera.

En la Romería no hay diferencias que nos distancien, solo caminos que convergen, porque frente a nuestra Madre desaparecen las distinciones: ahí todos somos iguales, todos somos sus hijos.

Ojalá sepamos vivir también así el resto del año: construyendo un pueblo donde nadie se quede atrás, donde la fragilidad no sea un límite, sino una llamada a ser mejores, más humanos, más solidarios. Porque, en el fondo, una Romería verdadera también se mide en eso: en cómo miramos al que camina a nuestro lado.

Y ahora permitidme también que me dirija de manera muy especial a quienes sois presente y futuro de esta Romería, a los jóvenes de Tomelloso. ¡Es imposible en Romería no fijarse en vosotros! En esos tractores y remolques llenos de vida, engalanados con ramas de verde, en esa alegría que se desborda durante todo el día en el recinto de Pinilla. En la música, en los bailes, en las risas compartidas.

Porque todo eso también forma parte de nuestra Romería. Esa alegría vuestra es necesaria. Es hermosa. Es

signo de un pueblo que está vivo. Pero hay un momento en el Domingo de Romería en el que todo cobra un sentido más profundo y es cuando la Virgen sale del Santuario y comienza el camino hacia Tomelloso. Cuando esos mismos tractores, esas mismas canciones y esas mismas voces se ponen en marcha detrás de Ella. Y ahí está lo importante. Porque, casi sin daros cuenta, estáis haciendo algo muy grande: estáis acompañando a una Madre. Estáis caminando juntos, como pueblo, detrás de quien nos une, nos cuida y nos guía.

Ojalá sepáis descubrir que ese camino no es solo la alegría y el bullicio durante esos cinco kilómetros que separan Pinilla de Tomelloso. Que sepáis que ese camino es una forma de vivir. Que también en la vida, entre la música, la amistad, la fiesta y los sueños, merece la pena preguntarse hacia dónde caminamos y a quién seguimos.

Ojalá nunca perdáis la alegría, pero tampoco el rumbo



y que seáis conscientes que la alegría más grande no está en la fiesta que pasa, sino en la fe que permanece.

Concluyo este Pregón con esta oración dirigida a nuestra Madre de las Viñas:

*Que nuestro Santuario sea siempre casa abierta.
Que nuestra fiesta nunca eclipse nuestra fe.
Que la alegría no nos haga perder la reverencia.
Madre Santísima de las Viñas, Señora de Pinilla,
Reina humilde de nuestros campos y de nuestras casas:
Hoy tu pueblo se pone a tus pies. Miranos, Madre.
Mira a este pueblo trabajador, sencillo y creyente.
Mira nuestras manos, acostumbradas al esfuerzo.
Mira nuestros corazones, necesitados de esperanza.
Como en Caná, intercede por nosotros cuando falte el vino de la alegría. Como en la Visitación, enséñanos a ponernos en camino para servir. Como al pie de la Cruz, danos fortaleza en la hora del dolor.
Cubre con tu manto a nuestros mayores. Protege a nuestros niños y jóvenes. Sostén a los enfermos y a quienes viven momentos de dificultad. Ilumina a quienes tienen la responsabilidad de gobernar y servir. Y no permitas que nunca se apague en Tomelloso la llama de la fe.
Haz que cada Romería sea un encuentro verdadero con tu Hijo. Que cada paso hacia tu Santuario sea un paso hacia Dios. Que cada aplauso, cada canto y cada alegría nazcan de un corazón agradecido. Madre nuestra, si alguna vez flaqueamos, levántanos. Si nos alejamos, llámanos. Si dudamos, fortalécenos. Y cuando termine el camino de nuestra vida, condúcenos de tu mano hasta la Casa del Padre.
Porque somos tuyos. Porque confiamos en Ti.
Porque eres y serás siempre la Madre de las Viñas y la Madre de Tomelloso.
Que cuando el Domingo de Romería volvamos por la noche a nuestras casas, algo haya cambiado dentro de nosotros. Que no regresemos iguales.*

*Que llevemos a nuestras familias más paciencia.
A nuestro trabajo más honestidad. A nuestras calles más respeto y un poco más de capacidad para entendernos.
Porque si la Romería no transforma el corazón... se queda en paisaje. Y nosotros no somos un paisaje.*

*Somos un pueblo.
Un pueblo creyente que camina.
Un pueblo que, año tras año, vuelve a Pinilla... porque sabe que allí le espera su Madre.
Y por eso, cuando dentro de unos días volvamos a hacer el camino,
cuando el polvo se levante bajo nuestros pasos,
cuando suenen las campanillas
y la Virgen de las Viñas salga a nuestro encuentro,
recordad esto:
no caminamos solos.
Caminamos con Ella.
Caminamos como pueblo.
Caminamos con fe.
Y mientras haya un tomellosero o una tomellosera dispuesta a hacer ese camino,
mientras haya una familia que enseñe a sus hijos a mirar a la Virgen,
mientras haya un corazón que rece en silencio al pasar por su Santuario,
la Romería seguirá viva.
Tomelloso seguirá en pie.
Y la Virgen de las Viñas seguirá reinando en nuestros campos... y en nuestras vidas.*

Con el corazón lleno y la fe renovada, digo alto y claro:

¡Viva la Virgen de las Viñas!
Muchas gracias.

Bernabé Blanco Lara
Pregonero de la Romería 2026

Museo de la Virgen de las Viñas

Tomelloso cuenta con un significativo obsequio hacia su patrona. Posiblemente no haya muchas poblaciones y ciudades que tengan este detalle. Se trata del museo que lleva el nombre de la Santísima Virgen de las Viñas, ubicado a la entrada del Santuario. Gracias a la generosidad del matrimonio de Encarnación Ramírez y Jesús Sánchez, donando el terreno para la construcción del museo, el sueño pudo hacerse realidad.

En Asamblea General de la Hermandad Virgen de las Viñas, celebrada en 2001, se decidió iniciar los primeros trámites para levantar el museo. Félix Godoy, con el apoyo de la Hermandad, fue el encargado de la laboriosa misión de recabar cuantos objetos, enseres,



documentos, fotografías, formando así un patrimonio al servicio del pueblo de Tomelloso y en honor de su Patrona.

El día 14 de agosto de 2002, en la celebración del día del Hermano y en vísperas de la llegada de la Virgen a Tomelloso para la celebración de la Feria y Fiestas, fue bendecido e inaugurado el museo por el Consiliario de la Hermandad, D. Leandro López, siendo presidente de la Hermandad, Ángel Luis Cabañas.

El museo se compone de dos salas centrales, una sala de recepción y una oficina. Y su interior cuenta con 6 paneles, 4 vitrinas, 4 módulos y 1 ropero-ajuar, donde se encuentran depositados mantos y vestidos de la Patrona.



Cruzando entre reflejos y sombras.

© Ana Palacios (2017)

La Romería

No quería dejarme atrapar por los recuerdos que todo el día andaban rondando por mi cabeza. Voces, ruidos, cantos, olores, cosas de años atrás, retazos de tiempo que ya estaban lejos. Pero volvían una y otra vez y querían cogerme. No me dejaban disfrutar del momento tan agradable que estaba viviendo...

Alguien a mi lado decía en broma, desde este balcón, y desde aquel, y por aquella esquina, y por esa otra, y en esa, he visto venir a la Virgen...¡Desde todos los sitios de la Plaza!

Miré a Fernandito, todavía tan nuevo, y me acordé de pasar a limpio este cuento que escribí hace tiempo.

* * *

Maribel llevaba unos días hablando a todas horas de la Romería. Por la mañana en la puerta de casa, mientras toma el sol con sus amigas, por teléfono... Solo hablan de lo mismo.

La otra tarde sacaron las ropas antiguas que mamá tiene en el baúl del ropero; las faldas de manchegas, las chambras, los delantales con puntillas. Y se reían hablando de los chicos, aunque a nosotras no nos dejaban escuchar porque somos pequeñas. Mamá estaba con ellas y se reía también, mientras las ayudaba a probarse la ropa.

A Conchita la ha invitado su amiga para ir en una gale-
ra de esas grandes que adornan con verde y faroles de
colorines.

–Mamá, ¿Conchita ya es mayor?

–No, pero puede ir con sus amigas.

–¿Y nosotras qué vamos a hacer?

–Vosotras, dijo Maribel, quedaros en casa. Bastante
fue el año pasado con las faldas de manchegas.

–Pero mamá dijo que hablaría con la tía Teresa para
que nos llevara Manuel en la tartana con las primas.

–Mamá, tú eres la peor. No sé qué pintan las *monas*
en la Romería.

–Bueno, pues el año pasado lo vimos todo muy bien,
pero hacía calor y con las faldas tan largas no podíamos
correr, ni saltar a la comba como las otras niñas que iban
igual que nosotras. Paseamos como las mayores que es
aburridísimo.

–Conchita, ¿por qué te vas con tus amigas y no vienes
con nosotras?

–Si es igual, luego allí nos vemos.

–¿Nos veremos con tanta gente?

–Sí, ya verás como sí, y podréis jugar con nosotras.

–A Conchita no le importa que vayamos con ella.
¡Como siempre estamos juntas! Pero sus amigas no quie-
ren y cuchichean y no nos hacen caso.

–¿Y tus amigas van a querer?



–Sí, ya verás... Además vais con las primas...

Manuel vino a por nosotras antes. ¡Cuánto tardaba! Vamos a llegar tarde.

Recogimos a las primas en la puerta de su casa. En la Plaza había mucha gente, aunque la música ya se había marchado...

¡Hale, hale, a la Romería!

La prima Alicia, como es la más pequeña, se puso delante con Manuel y le daba palmaditas huecas a la mula, que andaba cansina. Carmen y yo contábamos las cosas que nos enseñan en el colegio y las canciones que canta Conchita, que sabe tantísimas.

Cuando llegamos, había mucha gente, muchísima, porque era ya tarde, y no vimos por ninguna parte a Conchita y sus amigas. ¿Qué hacemos?

Vamos a ver qué pasa en aquel grupo que hay tanta gente. No podíamos ver nada, sólo se oía cantar y dar palmas. Y las chicas mayores, como Maribel, salían a la pista del baile y todos gritaban ¡que salga usted! Y cosas que no entendíamos bien... Como siempre era igual, nos cansamos de verlas y nos fuimos a otro corro. Allí tocaban música con guitarras y bandurrias y las parejas bailaban arrastrando mucho los pies y levantaban polvo. A Alicia, como era pequeña, le dio tos, y tuvimos que llevarla a un puesto de los que venden gaseosas porque no se le pasaba la dichosa tos.

¡Qué sed! Pero había tanta gente que no nos hacían caso.

¿Dónde estarían Conchita y sus amigas?

Dábamos vueltas, para arriba, para abajo, pero no nos divertíamos nada. En todos los corros que había gente era más o menos igual. Bailaban, jugaban al corro, gastaban bromas, risas y más risas, cosas de mayores... Había otras niñas como nosotras, también debían aburrirse. Miraban y miraban todo.

En un puesto vendían medallas y rosarios. Y estampas de la Virgen. ¿Por qué no compramos algo con el dinero que nos dio papá? Pero Celia dijo que era mejor no gastar el dinero por si veíamos algo que nos gustase más. Pues no vimos nada. Dimos más vueltas y no vimos nada que comprar más bonito.

Otro puesto de bebidas. La gente tomaba cervezas y gaseosas. ¡Qué sed!

¿Y Conchita, dónde estaba Conchita?

Buscándola, buscándola, nos alejamos del lugar donde se había quedado la tartana al llegar. ¿Dónde está la tartana? ¡Uy, helados! Yo quiero un helado, y yo, y yo. Miramos a ver si entre las tres teníamos dinero... Sí, teníamos bastante, y cuando íbamos a pagar llegó David y nos invitó. David nos quiere mucho, porque estaba en la tienda cuando vivía el abuelo. Es el único que no nos regaña cuando vamos allí a jugar, a la trastienda o a la cueva. Hasta papá a veces nos manda callar, pero David, no, siempre nos deja escondernos entre las cajas, y los estantes que huelen a una cosa especial, "a tienda". Dice mamá, "traéis olor a tienda, a ferretería".

Él nos llevó a donde estaba Alicia con Manuel. Pensaban que nos habíamos perdido y Alicia casi lloraba.

–¡Demonios de muchachas! Ya nos vamos, ¡a vuestra casa a comer!

No queríamos irnos, si todavía era muy pronto.

–Bueno, nos quedamos un rato más, pero no os mováis de aquí.

Manuel se puso a hablar con otros hombres que eran amigos suyos y se le pasó la prisa... Alicia se sentó en la tartana, que estaba con las varas en el suelo. Junto al grupo de los hombres que eran amigos de Manuel había botellas como de gaseosa. ¡Teníamos una sed!

–¿Queréis muchachas?

–Bueno.

Primero bebió Carmen, luego yo, después Celia. Estaba bueno.

–Dame a mí otra vez.

–Y a mí, y a mí.

Estaba fresquito.

–Ahora a mí, y a mí. ¡Qué rico, dame un poquito más!

¡Qué rico estaba este vino que tenían los amigos de Manuel! Sabía dulce y tenía trocitos de fruta.

–Dame otro poquito, qué rico.

–¡Muchachas! Estas se chispan...

Manuel nos quitó la garrafa grande...

–Vaya, me las llevo. Hale, ¡a comer a vuestras casas!

No queríamos irnos. Si es muy pronto. Ahora la gente se estaba sentando en el suelo, formando corros, sacaban las merenderas con tortilla, y chorizos. Otros freían ellos mismos la carne. Debajo de la sartén salía un humo blanco. El aire olía a la carne que guisaban los hombres... ¡Eran los hombres los que freían en las sartenes!

Vimos a un hombre con globos. Yo quiero uno. Y hachernos una foto... y caramelos que vende aquel señor. ¡Pero cómo antes no habíamos visto todo esto! Sombreros de colores, pelotas como las que venden en la feria.

–Hale que es tarde –Manuel acabó de preparar los arreos del caballo y nos hizo subir a la tartana–. ¡Que es tarde!

Yo no quiero irme, la Romería es muy bonita, fijate las nubes, ¡qué blancas en el cielo tan azul! Y las campanas, tocan las campanas... Pero si no hemos visto a la Virgen... Manuel no nos hizo caso.

Ya estábamos en la carretera. ¿Y Conchita? No hemos visto a Conchita.

A lo lejos se veían los grupos de la gente, sentados, comiendo. Pasaba una orquestina de esas que los veranos se oyen tantas veces por los balcones de casa, cuando ya estamos en la cama, y van tocando pasodobles...

¡Las carrozas! No hemos visto las carrozas. Nada, no hemos visto nada. Manuel seguía dándole latigazos a la mula, que corría cada vez más la pobre y las campanillas que llevaba en la collera sonaban... tilín, tilín.

Celia, que es siempre tan seria, de pronto, se puso a cantar "Doce cascabeles lleva mi caballo por la carretera...". ¡Uy!, qué risa daba todo, Celia reía y cantaba. Si ella no canta nunca. Y estábamos todas muy contentas. A los lados de la carretera, entre la hierba verde, había margaritas y amapolas.

¡Qué bonito estaba todo! Manuel para. No, Manuel no paraba, pero se reía.

–¡Qué muchachas!

El camino se hizo corto. Ya no se veía la gente de la Romería, solo una mancha grande y ancha junto a la Ermita blanca, que destacaba del azul del cielo... ¡Adiós, Ermita, adiós!

Ya estábamos entrando en el pueblo, los balcones tenían colgaduras con la bandera, como las que pone mamá cuando pasa por casa la procesión. Y había gente en las puertas de su casa sentada, tan a gusto, viendo el ir y venir del gentío. Al llegar a la Plaza, dejamos de cantar. El reloj daba las tres.

–Ves, Manuel, no es tarde. Llévanos otra vez a la Romería –nos llevó a la puerta de casa, y como ya no vivimos enfrente de las primas, siguió un poquito más para acercarlas a ellas.

–¿Qué te pasa? –ya no se reía Celia, que estaba tan contenta; ahora tenía una cara muy blanca y se cogía a la puerta... ¿Qué le pasa?

–Mamá, mamá –subí corriendo la escalera–, Celia está mala...

Cuando bajamos mamá y yo estaba sentada en el suelo... ¿Qué le pasa a esta niña?

Después pasé a verla... Estaba echada en el sofá de la salita...

–¿Qué tal estás?

–Mejor.

–¿Qué te pasa?

–Nada.

Yo estuve mucho rato todavía pensando en el humo blanco de las sartenes, en las campanas que repicaban tan alegres, en las margaritas que había a los lados de la carretera...

Luego mucho más tarde, fui con mamá y la tía Concha a ver venir a la Virgen...

Parecía que estuvieran enfadadas conmigo. Celia no vino con nosotras.

¡Uy, si había llovido! Mientras yo estaba en casa, pensando esas cosas tan bonitas y mirando las macetas que mamá tiene en la escalera, tan contenta de todo, había llovido mucho, porque estaba el suelo lleno de charcos...

Nos quedamos en primera fila, allí donde se ensancha la calle que va al parque. Se oían cohetes; ya estaban cerca los romeros.

La banda de cornetas y tambores, que sale en las procesiones, pasó tocando. Y luego, los músicos con el uniforme azul

marino... Apreté la mano blanca y ancha de mamá. Me daban ganas de llorar...

Detrás de los músicos, entre los árboles, se veía a la Virgen de las Viñas con el vestido blanco y el manto verde. Venía deprisa, parecía que andaba, porque la traían a hombros señores mayores, como marcando el paso. El velo de encaje, debajo de la corona, se movía con el aire... y el racimo de uvas que lleva en la mano y el pequeño que lleva el niño, también se movían al paso... De la Plaza llegaba, un poco lejano, el sonido de las campanas que repicaban, y los cohetes ya se alejaban. Los curas, más señores, otra bande música...

De pronto, entre tantísima gente, vi a Conchita. ¡Conchita! ¡Conchita! ¡Conchita!

Cristina Soubriet López

 **GESTORIA
HUERTAS**

Le ofrece tranquilidad
ante la Administración



Tfno.: 926 51 15 72

e-mail: gestoriahuertas@gestoriahuertas.es

C/ Doña Crisanta, 44
13700 TOMELLOSO

Virgen de las Viñas

He sentido siempre curiosidad por saber el origen de la advocación “Virgen de las Viñas”. Es, sin duda, una advocación mariana del cristianismo y su origen, en la mayoría de los casos, viene dado por el lugar en donde se apareció la Virgen o donde se encontraba localizado el templo. Y es en estos lugares en los que debemos buscar los fundamentos históricos de esta advocación “Virgen de las Viñas” o “Vitis vinífera”, nombre científico de la especie a que corresponde.

Ciertamente no son demasiadas las advocaciones que aparecen con este nombre en la geografía española. Hay pueblos que la tienen como patrona bajo el nombre Virgen de las Viñas, algunos, con el nombre en singular, Virgen de la Viña y otros que, sin tenerla como patrona, realizan romerías a lugares donde se venera su imagen, sin olvidar otras advocaciones con nombres casi semejantes, como Virgen de la Vid, Virgen del Viñedo o Virgen del Viñero. Sí es significativo que todos estos pueblos estén ubicados geográficamente en lugares donde florecen o florecieron antiguamente grandes plantaciones de vid.

Quintanilla de las Viñas

Comencemos nuestro itinerario. Fijémonos en el pueblecito de Quintanilla de las Viñas, donde se ubica la ermita de Santa María de Lara, extraordinaria construcción visigótica del s. XII o principios del XIII, hoy Monumento Nacional desde 1929. En ella existía desde muy antiguo una advocación mariana en honor a la Virgen de Lara o Virgen de las Viñas.

Cuenta la historia que unos vecinos de Quintanilla huyeron ante la venida de los moros y llevaron consigo a su Virgen hasta el lugar donde se desplazaron, que fue en las proximidades del Duero, es decir, cerca de Aranda de Duero. Allí escondieron la imagen para evitar que los moros la profanaran y el paso del tiempo hizo que el escondite fuera olvidado.

Actualmente, la ermita sigue en uso, es pequeña, de tres naves, aunque de la época visigótica sólo queda la cabecera, es decir, la capilla y el crucero, con delicada sillería. El resto de la ermita data de reformas posteriores. Celebra su fiesta a la Virgen el 11 de septiembre.

Quintana de Valdivieso

Otro interesante pueblo es Quintana de Valdivieso, en la provincia de Burgos, en la Comarca de las Merindades y partido de Villarcayo. Nos fijaremos en este pueblo porque en su Iglesia de San Millán Abad, construida en el S. XVI y terminada a principios del s. XVII, que depende de la parroquia de Condado en el Arciprestazgo de Merindades de Castilla la Vieja, diócesis de Burgos, podemos contemplar un precioso Retablo de Hornacina de la Virgen de las Viñas, recientemente restaurado por la Conservadora-Restauradora de Bienes Culturales, D^a María López de Castro Martínez. Está situado en la Capilla de los Rueda y Ruiz Beñes. La Hornacina está formada por 5 paneles que forman la estructura de fondo, separados entre ellos por pilastras adosadas, en madera



Arriba, Virgen de las Viñas de Quintana de Valdivieso antes y después de ser restaurada. Abajo, ermita de Quintanilla de las Viñas.

policromada con motivos decorativos y descripción de diferentes paisajes relacionados con la vendimia de la zona y la Virgen de la Viñas. En el centro de la hornacina, y sobre el fondo del retablo, se ubica la talla policromada en bulto redondo de la Virgen de las Viñas, con el niño en brazos y un racimo de uvas.

Aranda de Duero

Siguiendo con nuestra historia-tradición, cuentan que, aproximadamente dos siglos después, la Virgen que escondieron los vecinos de Quintanilla para que no fuera profanada bajo el nombre de Virgen de Lara, se apareció a un labrador de Aranda de Duero para decirle, dónde se hallaba la imagen –ya olvidada–, mandándole construir una ermita para su veneración. Los habitantes de Aranda de Duero dudan de lo que les cuenta el labrador hasta que éste les muestra los dos racimos de uvas frescas que la Virgen le proporcionó –siendo la época en que todavía no podían haber madurado–.

Es entonces cuando creen y comienzan a construir esta ermita en una pequeña colina y desde entonces la denominan Virgen de las Viñas, por el lugar donde se apareció al labrador –sobre una vid–. La imagen que se venera en la actualidad es una talla aproximadamente del s. XIV por lo que no es la misma que se veneraba en el Monasterio de Santa María de Lara, que debió pertenecer al s. XII o XIII.

La imagen original, posiblemente, se deterioró con el paso de los años, y se realizó una nueva recordando a la anterior, aunque con la estética del momento. La edificación actual, en piedra, data del s. XVII y obedece al estilo barroco castellano y fue construida sobre aquella primitiva ermita. En ella se encuentra la patrona de Aranda de Duero, la Virgen de las Viñas, celebrándose su fiesta el día 8 de septiembre.



Ermita de la Virgen de las Viñas de Aranda de Duero. A la derecha, imagen de la Virgen con "el mediquín" a los pies.

Como dato curioso, diremos que a los pies de la imagen gótica de la Virgen, en posición sedente, tallada en madera policromada, aparece un niño Jesús, vestido como un doctor, que popularmente se le conoce como "el mediquín" y representa a un médico que, en años de peste, salvó muchas vidas a los arandinos.

La imagen de la Virgen actual es copia de la primitiva encontrada, sin embargo, está vestida siguiendo la moda que para las imágenes imperaba en los siglos XVI y XVII.

Continuemos con nuestro relato para señalar, de forma sintetizada, otros lugares donde se venera a la Virgen de las Viñas.

Guaso

En Guaso, pueblo de la provincia de Huesca, ubicado en la comarca de Sobrarbe en pleno Pirineo aragonés y que actualmente pertenece al municipio de Aínsa-Sobrarbe al perder su Ayuntamiento en 1960, está situado en la orilla derecha del río Ara a 780 m. de altitud.

Cuenta con varios monumentos arquitectónicos, aunque el propio paisaje que le rodea es, en sí mismo, un monumento natural de gran relevancia. Entre ellos, des-



Ermita de la Virgen Guaso (Huesca).



Virgen de las Viñas de Guaso.

tacaremos la Iglesia de San Salvador (s.XVI y XVII), la ermita de Santa Quiteria (s.XVI), la de San Sebastián y una construcción rural muy interesante: el "esconjuero", también llamado Cuatro Pilares, que utilizaban los vecinos para alejar a las tormentas e impedir causar daño a las cosechas. Esta construcción es de piedra, con la altura de un piso que posee 4 ventana-

les, cada uno mirando a un punto cardinal desde donde el sacerdote, cogiendo puñados de tierra, oficiaba la liturgia del "esconjuero".

Por último, la Ermita de la Virgen de las Viñas, situada en la pequeña carretera que parte desde Guaso hacia Aínsa por la margen derecha del río Ara que aparece, apenas recorridos unos 400 m. desde Guaso. La ermita es de estilo románico aragonés, de una sola nave, cuyo mayor exponente es la portada de acceso, en el muro sur y cuya datación es de mediados del s. XII o principios del XIII. Actualmente la ermita aparece restaurada tras un incendio que sufrió en la Guerra Civil. Alrededor de la ermita se ha encontrado una pequeña necrópolis con tumbas de Lajas del s. X y dan fe de la zona fronteriza entre los reinos cristianos y musulmanes. La Romería se celebra el 15 de agosto y se degustan las típicas "tortas de la caridad" acompañadas de vino de la tierra.

También en Soria capital existió una antigua ermita románica con el nombre de Nuestra Señora de las Viñas, que estuvo ubicada en las faldas del castillo, frente a la ermita de San Saturio, fuera del recinto amurallado, pero desapareció en el siglo XIX. Actualmente solo pueden apreciarse unas pequeñas ruinas.

Soria y Adalia

También en Soria capital existió una antigua ermita románica con el nombre de Nuestra Señora de las Viñas, que estuvo ubicada en las faldas del castillo, frente a la ermita de San Saturio, fuera del recinto amurallado, pero desapareció en el siglo XIX. Actualmente solo pueden apreciarse unas pequeñas ruinas.

Otra Romería que se celebra a la Virgen de las Viñas tiene lugar en Adalia (Valladolid), pueblo de 61 habitantes que festeja a su patrona haciendo Romería a la Iglesia Parroquial de El Salvador, donde se encuentra la imagen de la Virgen de las Viñas.



Ermita de Nª Sª de las Viñas en Adalia (Valladolid) y al fondo un típico palomar.

Montilla

Conocida y multitudinaria es también la romería que ofrecen a la Virgen de las Viñas los vecinos de Montilla de la provincia cordobesa, en el segundo domingo del mes de junio. Tras hacer una ofrenda floral en la ermita de la Merced, colocan a la Virgen en una preciosa Carreta blanca con baldaquino. En este momento da comienzo la procesión y tras ella, sigue a la carroza, como escolta, una gran comitiva de caballistas, amazonas, carre-



Romería de la Virgen de las Viñas de Montilla.

tas muy bien adornadas, coches de caballos repletos de familiares, y cientos de motillanos que participan en la romería.

Durante el camino, varias veces interrumpen la procesión para hacer parada ante la iglesia parroquial, el cuartel de la guardia civil, etc., donde rezan una estación. También suelen cantar a la Virgen a modo de saeta y durante todo el camino, dos flautistas acompañados con tambor van tocando una musiquilla muy alegre y sencilla.

El recorrido es largo por el camino de la Zarza y senderos de albero hasta llegar a la Pradera en la Huerta de Bellido. Allí, se celebra una Misa de campaña, se reza la salve a la Virgen y, tras este acto religioso, se comparte comida, baile y cante en medio de un océano de vides y olivos.

Radiquero

La misma advocación, con el nombre en singular, la encontramos en Radiquero, perteneciente al Ayuntamiento de Alquézar (Huesca) y celebra la Romería a la Virgen de la Viña desde tiempos muy remotos.

La ermita está ubicada en el Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara, entre el Valle del Ebro y los Pirineos, en un entorno inigualable. Al decir de su párroco actual, D. José María Cabrero, está ubicada en terrenos de una antigua finca privada, si bien posteriormente fue donada al Ayuntamiento. Se sabe que la capilla original se construyó a lo largo de los s. XVI y XVII y además se añadió una casa para los ermitaños.

Se dice que desde antiguamente celebraban la romería a la Virgen de la Viña tres pueblos conjuntamente, aunque para evitar asperezas, se separaron y actualmente cada uno la celebra individualmente en los siguientes días: Alberuela de la Liena (domingo de Pascua de Resurrección); Adahuesca (domingo de Pascua de Pentecostés) y Radiquero (el 23 de abril). Las tres romerías tienen misa y comida romera, –aderezada con queso de Radiquero y vino de la tierra–, mientras se cantan jotas y discurre un ambiente envidiable. Transcribimos la letra de una jota como ejemplo: *Adahuesca y Alberuela / Con Radiquero Os veneran, / Muchos frutos lograrán, / Siendo Vos su centinela; / Cada cual, Señora, anhela / Le bendigan su campiña / Dadnos pureza y amor, / Sagrada Virgen de Viña.*

Loporzano

Otra advocación –muy parecida–, en este caso Virgen del Viñedo, se celebra en Loporzano, también en la provincia de Huesca. El pueblo conserva el Santuario de Ntra. Sra. del Viñedo, datado en el s. XII, en un parejo precioso de olivos.

Es un lugar de culto debido a una aparición mariana a dos pastores de Castilsabás. Antiguamente era un Abadiado formado por doce lugares (Castilsabás, Santa Eulalia la Mayor, Loporzano, Barluenga, Sasa, Bandaliés, Ayera, Sipán, La Almunia del Romeral, San Julián, Chibluco y los Certales). Ante una epidemia de garrotillo, que mermaba a los recién nacidos fueron al Santuario a pedir ayuda a la Virgen. La epidemia cesó y desde 1116 hicieron voto estos lugares de acudir en romería cada año el día primero de mayo.

Los actos de la romería son organizados por el ayuntamiento de Loporzano y la Cofradía del Viñedo, iniciándose con el recibimiento de las Cruces Parroquiales de los 12 pueblos que componen el Abadiado continuando en procesión hasta la ermita-santuario. Los párrocos de los pueblos concelebran la Santa Misa y continúa una procesión para acabar cantando la Salve en honor de la Virgen. Gran jornada de confraternización de centenares de personas con una comida en el campo entre amigos y vecinos. Como dato curioso hemos de significar, que la Ermita del Viñedo siempre estuvo cuidada por un ermitaño que tenía la obligación de permanecer al cuidado de la misma, en todos los aspectos. Vivía de la caridad de los vecinos de la zona y salía a recorrer tres veces al año todos los lugares del Abadiado con ocasión de la recolección de las cosechas. Pasaba a cada casa diciendo “¡limosna para la Virgen del Viñedo!”. Ponía una bandeja en la mesa y se apartaba con mucha humildad detrás de las personas de la habitaban. Cuando la limosna de todos era depositada, la recogía dando las gracias y se marchaba a visitar otra casa.

Antes de la guerra civil de 1936, fue ermitaño Francisco Lafuente y después Víctor Sesé y así otros... Desde 1953 se fueron a vivir Consuelo Miranda con su esposo y tres hijos. Actualmente continúa Consuelo Miranda.

El Grado

Igualmente se acoge a la advocación Virgen del Viñero, el municipio de El Grado (Huesca) que pertenece a la comarca de Somontado de Barbastro, celebrando su fiesta de Romería a la Virgen del Viñero el 9 de septiembre. Esta advocación tiene su origen en el hallazgo de una Virgen en un viñedo cercano cuando se libraba un combate entre moros y cristianos.

Ese mismo día –9 de septiembre– tiene lugar la Ronda del “último casau”: el matrimonio más reciente recorre el pueblo con una rondalla; un día después se presenta la Morisca, un espectáculo genuinamente medieval recientemente recuperado.

La ermita del Viñero, antiguamente llamada “ermita de la Virgen de la Viña”, se encuentra en un paraje llano rodeada de campos de olivos, siendo una construcción del s. XVIII y en cuyo interior se custodia la imagen de la Virgen del Viñero y unas curiosas pinturas populares.

Tomelloso

Y por fin, llegamos a Tomelloso. Sabido es de que Tomelloso compartió el patronazgo de la Virgen de Peñarroya con Argamasilla de Alba y La Solana. También son conocidas las “luchas” que surgen, principalmente entre los mozos de los pueblos, al compartir algo y, sobre todo, la Patrona en una romería. Para evitar estos problemas, que si bien no eran graves, sí desagradables, el sacerdote D. Agustín Moreno Luján, llegado a Tomelloso como ecónomo de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, tomó la iniciativa de buscar una advocación mariana para patrona del pueblo. Como primera medida formó la Hermandad que estuvo encabezada por D. Venancio Torres, en calidad de presidente. Tras varias investigaciones tuvieron referencia de que Aranda de Duero, pueblo viticultor de la provincia de Burgos, tenía como patrona a la Virgen de las Viñas. Este hallazgo conmovió a todos pues vieron en esta advocación de las viñas, la Virgen idónea para patrona de este gran pueblo viticultor por excelencia.

Se pusieron “manos a la obra”, visitando a familiares, conocidos, organismos oficiales, bancos, empresas, comercios y demás vecinos de la ciudad para pedirles donativos y poder encargar la imagen al escultor valenciano José Romero Tena. La imagen, ya vestida, llegó en tren a Tomelloso el 7 de septiembre de 1942, ubicándola en una capilla provisional en las Bodegas de los Sres. Cuesta hasta que el día 10 fue presentada al pueblo, haciendo su entrada triunfal, en procesión, como reina soberana de Tomelloso hasta llegar al Ayuntamiento donde D. Agustín Moreno Luján hizo la consagración de todos los vecinos a la Virgen. La Junta de la Hermandad y los vecinos, posteriormente hicieron las gestiones oportunas ante el Obispado solicitando su proclamación oficial como Patrona, acontecimiento que fue concedido poco tiempo después.

Surge enseguida, principalmente comandada por las tomelloseras, la necesidad de crear una romería, para volcar a través de ella el amor, el espíritu religioso y el popular que el pueblo quería dispensar a su patrona ya desde estos primeros momentos.

Nació así la primera romería el 7 de mayo de 1944. Romería, conocida por los tomelloseros como “la romería pasada por agua”, y que jamás será olvidada, por lo mucho que llovió. La Virgen llegó a Pinilla y en una “era” se preparó una galera para posarla. A su lado, un improvisado altar sirvió para oficiar la primera misa romera, ya que no existía ermita ni nada que se le pareciera.

Naturalmente era preciso un Santuario y en 1945 se comenzó a construir en el llamado paraje de Pinilla, a 4 kilómetros de la población, terminándose con la ayuda económica del vecindario en el año 1949.

Así el 25 de abril de este mismo año, se proclamó a la Virgen de las Viñas, Patrona Nacional del Sindicato Nacional de la Vid, Cerveza y Bebidas, cuyo acto de entronización tuvo lugar en Madrid en los salones del Sindicato Nacional. Más tarde se entronizó en el Sindicato de Barcelona, pero allí con la presencia de la Virgen de las Viñas que, naturalmente, hubo que trasladar a Barcelona. También, nuestra Virgen estuvo presente en la con-

centración de imágenes que tuvo lugar en Ciudad Real el 8 de diciembre de 1954 con ocasión de clausurar el Año Santo Mariano con motivo de la conmemoración del Centenario de la proclamación de la Inmaculada Concepción.

La ermita de la Virgen de las viñas de Tomelloso, ha sufrido varias transformaciones hasta llegar a su estado actual, siendo su fábrica de una sola nave con crucero. Tanto sus puertas realizadas en forja, como las vidrieras con los 4 Evangelistas, mobiliario y pintura del techo del Camarín de la Virgen –obra del pintor tomellosero Ezequiel Cano– son dignas de contemplar, constituyendo el conjunto una verdadera obra de arte.

También puede contemplarse un hermoso cuadro pintado por la tomellosera, María Jesús Martínez, titulado “El Sueño de D. Agustín Moreno Luján”, en recuerdo del sacerdote que llevó la Virgen de las Viñas a Tomelloso.

La imagen de la Virgen ha sido restaurada recientemente por el catedrático de Bellas Artes sevillano Juan Manuel Miñarro López.

La Romería anual se celebra el último domingo de abril, con distintos festejos religiosos, culturales y festivos, que abarcan varios días. El día romero, propiamente dicho, los visitantes se acercan al santuario donde después de la misa, comen, bailan y realizan múltiples actos: concursos de reatas, desfile de carrozas y por la tarde, traslado de la Virgen de las Viñas a hombros de los tomelloseros, seguida por una gran multitud de personas que quieren acompañar a la Señora hasta el pueblo. Una vez allí, desfilan ante Ella todas las carrozas romeras, celebrándose a continuación una solemne misa en la Iglesia parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción y poniendo broche final con una traca de fuegos artificiales.

Santa María de la Vid

Para terminar este recorrido mariano con nombre de vid, nos vamos a fijar en una advocación muy conocida, también en tierras burgalesas, como es la de Santa María de la Vid. En el término denominado La Vid y Barrios existe un gran Monasterio que data del s. XII al XIII, ubicado a 18 kilómetros de Aranda de Duero y que hoy funciona como Hospedería de Padres Agustinos. En él podemos observar varios estilos arquitectónicos, aunque en sus trazas generales es de estilo gótico tardío. Tiene una iglesia extraordinaria con una portada plateresca del s. XVI y otra mudéjar del s. XIV. Preside el altar mayor una bella imagen de S^a M^a de la Vid, esculpida en piedra, renacentista, a finales del s. XIII de gran belleza estética y artística y quizá una de las que más me ha impresionado.

Y estos son, queridos lectores, los lugares que a “vuela pluma” he podido encontrar con advocaciones a la Virgen de las Viñas, con distintos nombres, pero todos referentes a la vid. Dada su importancia, estimo que deberíamos realizar un viaje, o varios, si así fuera preciso, para conocer “in situ” estos lugares y estas imágenes que desde tan antiguo han sido sementera de la fe de nuestros antepasados. Seguramente habrá más en nuestra geografía española, pero su “descubrimiento” quedará para más adelante.

Olga Alberca Pedroche

Vicepresidenta A.C.T.M.

9 DE MAYO

Conferencia de José Manuel Ruiz Gutiérrez sobre IA

Sin ningún género de dudas las expectativas creadas por la conferencia organizada por nuestra Asociación sobre Inteligencia Artificial (IA), que pronunció el tomellosero José Manuel Ruiz Gutiérrez en la Casa de Castilla-La Mancha, el pasado día 9 de mayo, fueron superadas con creces. Los asistentes durante casi hora y media siguieron con interés todas las explicaciones en torno al controvertido tema de la IA.

El acto lo abrió el presidente de la Casa de Castilla-La Mancha, José Fernando Sánchez Ruiz, quien presentó a José Manuel Ruiz Gutiérrez "como divulgador científico, profesor y escritor enamorado de la ciencia y el conocimiento". Acto seguido nuestro presidente, José Vicente Cepeda Plaza, agradeció la presencia del prestigioso divulgador y la total predisposición a dar esta conferencia, iniciativa del propio José Ma-



José Manuel Ruiz Gutiérrez.

nuel que se originó a raíz de la invitación a formar parte de los colaboradores de la edición nº 27 de la revista Pámpanas. Resaltó la virtud de poner todos sus conocimientos al servicio de los demás, motivo por el que justificó su presencia.

Metido en materia, Ruiz Gutiérrez definió la IA como "una rama donde intervienen muchas tecnologías: electrónica, lingüística, matemáticas, que se integran en ella". Hizo un repaso desde sus comienzos: "El término de IA no es nuevo, en 1943 se presentó un modelo de neuronas artificiales, siendo John McCarthy en 1956 quien acuñó por vez primera el término *Inteligencia Artificial*. Será en 2022 cuando aparece un software que se pone a disposición con el nombre de *Chatgpt*. En un par de días había ya millones de usuarios".

El conferenciante explicó que "la IA emula el cerebro humano, con neuronas artificiales" y abogó por "poner límites éticos a su imparable avance". No obstante, se mostró partidario de la utopía, con la convicción de que "todo el progreso que tenemos y que seguirá llegando será para una mejora de la sociedad".

24 DE MAYO

Presentación del número 27 de Pámpanas

El sábado 24 de mayo llegó el esperado momento de presentar el nº 27 de nuestra revista Pámpanas. No nos movemos de escenario, la Biblioteca Municipal Francisco G^a Pavón. Esta edición se ha dedicado en gran parte a homenajear a las cuevas de Tomelloso, a las familias que las conservan y a quienes están consiguiendo que constituyan un atractivo turístico de Tomelloso; y nos referimos a la Asociación Amigos de las Cuevas de Tomelloso, quienes han colaborado muy estrechamente proporcionando un material documental imprescindible para la revista.

Fuimos recibidos con un gran número de asistentes que disfrutaron con los invitados a participar. Rocío Valentín, Concejala de Turismo, actuó en representación del alcalde; Nazareth Rodrigo asistió por vez primera en representación de la Junta de Castilla-La Mancha, por ser la directora general de Asuntos Europeos. También nos acompañaron



Participantes en la presentación.

Elena Villahermosa, concejala de Bienestar Social, y Amadeo Treviño, concejal del PSOE. No podía faltar Jaime Quevedo, editor de contenidos de la revista. En representación de los colaboradores intervino Jesús Andújar, presidente de la Asociación Amigos de las Cuevas de Tomelloso,

Después de hacer la presentación la directora de la Biblioteca, Carmen Labrador, el presidente de nuestra Asociación, José Vicente Cepeda, expresó su deseo de "mostrar un profundo agradecimiento a cada uno de los que habéis hecho posible que un año más Pámpanas pueda estar

en vuestro manos". Nazareth Rodrigo elogió nuestra revista calificándola como "tesoro en sí misma". Consideró un acierto que nos centráramos en las cuevas para reconocer "obras de arte creadas por la valentía de nuestros antepasados, especialmente las terreras".

Jaime Quevedo hizo un repaso a la calidad del trabajo de los colaboradores y destacó que "Pámpanas, editada magníficamente en papel, es una de las mejores revistas de las casas regionales del país". Jesús Andújar nos transmitió un cariñoso agradecimiento al tiempo en que reconoció la labor "de todas las personas y entidades que nos han precedido en la difusión de las cuevas".

Cerró el acto Rocío Valentín, quien nos felicitó por este nº de Pámpanas que calificó como "una joya cultural". Acto seguido, los representantes municipales recibieron de nuestra Asociación la obra ganadora del 26º Certamen Francisco Carretero.



Protagonistas de la Gala Tomelloseros del Año 2024 celebrada en el Auditorio del Museo Antonio López Torres.

28 DE JULIO

Gala Tomelloseros del año 2024 ante un repleto Auditorio

Por cuarto año consecutivo volvimos al mismo escenario, el auditorio del Museo Antonio López Torres, el día 28 de junio, para conceder la distinción Tomelloseros del Año 2024, a nuestros paisanos elegidos en reunión de junta directiva que celebramos el 19 de febrero. El auditorio prácticamente se llenó de familiares y amigos, para acompañar a los protagonistas: Rocío Torres Márquez, Horno la Esperanza y Asociaciones Culturales Carreros de Tomelloso y Virgen de las Viñas. Reconocimientos justos y merecidos a decir de muchos comentarios que nos han llegado.

Las elecciones siempre son complicadas, pero, un año más, el acierto ha sido pleno. Tiene su mérito porque si ya de por sí es difícil elegir entre tanta actividad cultural, empresarial y asociativa, más complicado es para los que vivimos en Madrid, por esa cierta desconexión física que padecemos; pero el esfuerzo por estar "bien informados" siempre tiene recompensa; y esa recompensa, con independencia al galardón en sí, sirve para pasar un par de horas en un ambiente emotivo, con un alto contenido musical.

Tuvimos representación de autoridades municipales, destacando la presencia del alcalde, Javier Navarro, la concejala de Cultura, Inés Losa, y los ediles del Grupo Municipal Socialista, Iván Ramírez y Consuelo Perona. También asistió Carmen Labrador, directora de la Biblioteca Municipal Francisco García Pavón.

Cómo no, el presentador fue Carlos Moreno, fiel tomellosero con el que contamos año tras año, y que con su implicación, originalidad y sentido del humor, nos impregna en todo momento del ambiente cordial que prevalece.

Este año hemos contado con la Coral Polifónica Lux

Aeterna. Variedad de interpretaciones, cautivándonos en cada una de sus actuaciones. "Una caria en el mar", "Alma, corazón y vida", "Vita Nostra", "1492 la conquista del Paraíso", "Lucha de gigantes", "Ama, ama y ensancha el alma" y "Ojalá que llueva café en el campo".

El galardón a Asociación este año ha sido para dos, Carreros de Tomelloso y Carreros Virgen de las Viñas. Años y años de trayectoria para que el noble animal que es la mula pueda seguir teniendo presencia y protagonismo en las romerías y fiestas tradicionales. Propósito de rescatar una esencia insustituible en el pasado e intentando incentivar a que nuevas generaciones mantengan esa esencia a la que cabe dar la categoría de cultural por lo que supone para atracción, vistosidad y costumbres que forman parte de nuestro pueblo.

De El Horno La Esperanza puede decirse que es una referencia en el panorama de repostería de Tomelloso. Son ya cuatro generaciones implicadas a la repostería tradicional, desde que una membrillata, Esperanza, y un argamasillero, Ángel, decidieron abrir negocio en Tomelloso. En sus productos se conjugan técnicas tradicionales y materias primas naturales. Visita indispensable a la calle Alfonso XII, nº 34 para llevarse dulces de lo más variados.

A título individual el galardón fue para Rocío Torres Márquez, quien desde la Casa de Cultura y Biblioteca Municipal impulsó durante más de cuarenta años la cultura en Tomelloso. Fue tal vez el momento más emotivo porque preparamos un vídeo enviado por su hijo Mario y una carta de su amiga y compañera de junta directiva, Emma Cueva, a la que ella misma dio lectura.

Para concluir el acto, fieles a nuestra costumbre, cantamos todos el Himno de Tomelloso.

21 DE NOVIEMBRE

Elena Mahoney gana el 27º Certamen de Pintura Francisco Carretero

El 21 de noviembre dimos a conocer la obra ganadora y los tres accésits de la 27ª edición del Certamen de Pintura Francisco Carretero, en nuestra sede, en la Casa de Castilla-La Mancha. Desde esa fecha quedaron expuestas las doce obras finalistas hasta el 5 de diciembre. "Jorge sol", de la pintora murciana Elena Mahoney Sánchez, fue la ganadora, con un premio de 1.000 euros donado por la familia de Francisco Carretero. Pudimos contar con la presencia de la querida Mongelines de la Cruz y de Luis González y Luis Fernando Penadés, sobrina nieta y sobrinos biznietos, respectivamente.

Elena Mahoney ha impartido diferentes cursos de monitora y profesora en Barcelona, Murcia y México, participando en diferentes exposiciones en Valencia, Murcia, Cádiz, Jaén, Tabasco (México), Sitges, Huelva, consiguiendo diferentes premios. En este año ha sido finalista en el Certamen de Pintura "Antonio López García" (Ciudad de Tomelloso).

El primer accésit con trofeo y 500 euros ha sido para "Mi abuelo en Campo de Criptana", de Celia Ortiz Buzarra; el segundo accésit, dotado de trofeo y 300 euros, ha sido para "Salón de palacio", de José Manuel Pascual García y el tercer accésit, dotado con trofeo y 200 euros para "Estudio pensando en Peter Witkin y Alexander McQueen", cuyo autor es Guillermo Masedo.

En esta edición se han presentado 147 obras de las que 131 provienen de España, 3 de Argentina, 2 de México, 2 de Venezuela, 2 de Colombia, 1 de Perú, 1 de Uruguay, 1 de Alemania, 1 de Chile, 1 de Canadá, 1 de Brasil y 1 de Cuba, finalista esta última que no pudo presentarse por las trabas impuestas por el Embajada de Cuba para salir a España.

Conforme a las bases establecidas la obra ganadora pasa a ser propiedad de nuestra Asociación, que a su vez la dona al Ayuntamiento de Tomelloso para ser unida al legado pictórico que Francisco Carretero donó al pueblo de Tomelloso, conforme al acuerdo alcanzado con la anterior Corporación Municipal. El acto de entrega formal se hace el mismo día que se presenta la revista Pámpanas en Tomelloso.

Un acto, por tanto, del que quedamos todos muy satisfechos, dada la alta participación no solamente a nivel nacional, sino internacional, lo que muestra el interés del certamen más allá de nuestras fronteras.

La obra "Jorge sol", de la murciana Elena Mahoney Sánchez, ha sido la ganadora. El trofeo y



Elena Mahoney junto a su obra ganadora.

el premio económico de 1.000 euros que conlleva tal distinción fue entregado por Mongelines De la Cruz, en representación de la familia de Francisco Carretero. La ganadora agradeció profundamente el premio otorgado a su obra. Curiosamente no recaía el primer premio en una pintora desde 2018, en la que otra pintora murciana, Rosana Sitcha obtuvo la máxima distinción con su obra "Perfumería Rosi".

Recordar que según las bases establecidas del Certamen la obra ganadora pasa a ser propiedad de la Asociación Cultural de Tomelloso en Madrid, quien a su vez donará al Ayuntamiento de Tomelloso para unirla al patrimonio pictórico que Francisco Carretero legó a nuestro pueblo.

No obstante, y una edición más, la familia de Francisco Carretero y la Asociación Cultural de Tomelloso en Madrid, agradecen a cada uno de los participantes su implicación en un Certamen que pretende continuar creciendo a nivel nacional e internacional, y continuar dando a conocer a nuestro insigne pintor Francisco Carretero Cepeda.

h
ph
p

HOTEL PALOMA

★ ★ ★



C/ Campo, 12
Tel. 926 51 33 00 / 04 - Fax 926 51 33 08
13700 Tomelloso (C. Real)
info@hotelpalomatomelloso.es
www.hotelpalomatomelloso.es

Ubicado en pleno centro urbano de Tomelloso, junto al Ayuntamiento, con fácil acceso a pie a los principales servicios y atracciones turísticas y culturales de la localidad.

Nuestro hotel cuenta con 44 habitaciones de elegante diseño vanguardista, salón de reuniones equipado con las últimas tecnologías, parking privado, conexión a Internet (Wi-Fi) y servicio de cafetería y restauración.

Nuestra experiencia es nuestro sello de identidad

IVECO

TALLERES DOMINGO ROMERO

686970107

926511266

**CTRA. N-310, KM 97 (POL. IND. LOS PORTALES, PARCELA B-7)
13700 TOMELLOSO (CIUDAD REAL)**

24

BLAS CAMACHO

ABOGADOS

PINTOR JUAN GRIS 5, 2^º A 28020 MADRID

TEL. 911 922 910

FAX. 913 192 886

ARCA

C/ Santa Engracia, 6 · 28010 Madrid · Tel. 91 319 26 58 · www.arcaconsortium.net

Consultores y asesores desde 1983